

117
203.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA

"DETECCION DE VALORES PERSONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICO CIRUJANO DEL CAMPUS IZTACALA"

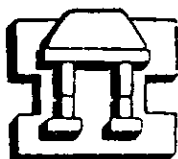
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

JIMENEZ HERNANDEZ ROCIO

ASESOR: MTRA. MARTHA H. CORDOVA OSNAYA
SINODALES: LIC. GPE. LETICIA MALDONADO DURAN
LIC. JOSE CARLOS ROSALES PEREZ



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA

1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

26 4776



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres y a Janet,
dedico este trabajo con todo mi amor y gratitud
por contar siempre con su apoyo y comprensión.*

*Así como también a todos aquellos
que se interesan por los valores humanos.*

*Doy gracias a Dios
por todas las vicisitudes que puso en mi camino
para concluir esta tesis, ya que de ellas aprendí y
crecí tanto personal como profesionalmente.*

*De Martha, agradezco y admiro
su apoyo incondicional, su profesionalismo
y su asesoramiento. Así mismo a Carlos y a Lety.*

*Y muy en especial a todos mis amigos,
que también son parte de este trabajo, doy las gracias:
a Maru, Carolina y José Luis, Alma Delia,
Miguel, Silvia y el equipo ANAR.*

*A todos y cada uno de los estudiantes
que colaboraron, gracias.*

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION.	i
RESUMEN.	2
<u>CAPITULO I : ANTECEDENTES SOBRE LA CONCEPTUALIZACION DE LOS VALORES.</u>	3
1.1. REVISION FILOSOFICA SOBRE LOS VALORES .	3
1.1.1. OBJETIVISMO AXIOLOGICO .	4
1.1.2. SUBJETIVISMO AXIOLOGICO .	6
1.2. REVISION PSICOLOGICA SOBRE LOS VALORES .	8
1.2.1. POSTURA PSICOANALITICA .	8
1.2.2. POSTURA CONDUCTUAL .	11
1.2.3. POSTURA HUMANISTA .	13
<u>CAPITULO II : VALORES PERSONALES.</u>	17
2.1. DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD .	17
2.1.1. YOIDAD .	17
2.1.2. SUGESTION Y LENGUAJE .	19
2.1.3. AUTO-ESTIMA .	20
2.2. INTEGRACION DEL ESQUEMA DE VALORES .	22
2.2.1. CONCIENCIAS : TEMPRANA Y GENERICA .	22
2.2.2. AUTONOMIA FUNCIONAL .	23
2.2.3. ESQUEMA DE VALORES .	24
2.3. PERSONALIDAD MADURA .	25
2.3.1. INTERESES AUTONOMOS .	25
2.3.2. AUTO-OBJETIVACION .	26
2.3.3. FILOSOFIA UNIFICADORA DE LA VIDA .	28
2.4. ENTORNO SOCIAL .	29
2.4.1. CULTURA Y LIBERTAD .	29
2.4.2. LA ESCUELA COMO TRANSMISORA DE VALORES .	31
2.5. ESTUDIOS SOBRE VALORES .	33

	Página
<i>CAPITULO III : <u>METODOLOGIA.</u></i>	36
3.1. OBJETIVO GENERAL .	36
3.2. OBJETIVOS PARTICULARES .	36
3.3. PREGUNTAS DE INVESTIGACION .	37
3.4. POBLACION .	37
3.5. ESQUEMA DE MUESTREO .	37
3.6. DISEÑO DE MUESTREO .	37
3.7. DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO .	38
3.8. DISEÑO DE LA INVESTIGACION .	39
3.9. DESCRIPCION DEL LUGAR .	39
3.10. MATERIALES .	39
3.11. PROCEDIMIENTO .	40
3.11.1. ELABORACION Y PILOTEO DE REACTIVOS .	40
3.11.2. SELECCIÓN DE REACTIVOS. CONFIABILIDAD Y ESTRUCTURACION DEL INSTRUMENTO .	41
3.11.3. APLICACION DEL INSTRUMENTO A LA MUESTRA .	41
3.11.4. CONFIGURACION DE CATEGORIAS .	42
 <i>CAPITULO IV : <u>RESULTADOS Y ANALISIS DE RESULTADOS.</u></i>	 43
 <i>CAPITULO V : <u>CONCLUSIONES Y DISCUSION.</u></i>	 50
 <i>BIBLIOGRAFIA.</i>	 53
 <i>ANEXOS.</i>	 55
<i>ANEXO I :</i> Cuestionario.	56
<i>ANEXO II :</i> Categorías de valores personales.	58
<i>ANEXO III :</i> Tabla general de valores personales.	60
<i>ANEXO IV :</i> Tabla de valores personales de acuerdo al semestre.	61
<i>ANEXO V :</i> Tabla de valores personales de acuerdo al género.	62
<i>ANEXO VI :</i> Tabla de valores personales de acuerdo al ingreso económico.	63

I N T R O D U C C I O N

Durante la etapa de crecimiento del ser humano, abundan los grupos que participan en su socialización y entre los más importantes se encuentran, la familia, la escuela y las demás personas de la misma edad. A éstos hay que añadir los vecinos y el círculo de amistades de la familia, así como el conjunto del mundo cultural en el que crece el individuo, el cual influye en él principalmente a través de los medios masivos de comunicación, tales como la radio, la televisión, la prensa, etc. Más tarde vienen a sumarse también los grupos profesionales, de actividades o de intereses.

Estos grupos pueden tener su importancia para el individuo en dos formas distintas: éste puede pertenecer a ellos como miembro, o puede utilizarlos como grupos de referencia. Puede ocurrir, que los grupos de los que se forma parte y los grupos de relación coincidan; así, por ejemplo, un niño o un adolescente, cuando tiene esperanza en su familia, utiliza los valores y normas de sus parientes como medida. Pero a menudo estos dos tipos de grupos se encuentran, en conflicto para el individuo.

La confianza del niño hacia sus padres, sufre una disminución porque los valores de otros le parecen más importantes. Estos pueden ser un grupo de referencia como el entorno escolar, u otro individuo, pudiendo incluso constituirse en norma para la propia autovaloración y para la valoración de los demás, pasando entonces a ser un modelo.

Los valores de los grupos de referencia cobran gran importancia para aquellas personas que se esfuerzan por adaptarse a un ambiente cultural o social nuevo, a menudo incluso a circunstancias sociales y culturales distintas.

Considerando que las cuestiones valorativas de los individuos conducen su actuar, resulta interesante conocer lo que sucede con los valores de aquellos seres que se encuentran en una etapa de su vida cercana a alcanzar la madurez y fuertemente influenciado por el entorno escolar para perfilarse a un quehacer profesional particular.

Es por esto que el presente trabajo se aboca a la investigación de los valores personales que manejan los estudiantes de la carrera de Médico Cirujano y en específico de los que se encuentran cursando dicha carrera en el Campus Iztacala de la U.N.A.M.

R E S U M E N

Los valores son parte importante del actuar del ser humano y desde tiempos inmemoriales este tópico ha estado presente en la reflexión de la humanidad. Probablemente ha ocupado más tiempo en el ámbito filosófico y es por esto que en la primera parte del capítulo I revisaremos la concepción que se tiene de ellos a partir del objetivismo y el subjetivismo; para posteriormente ver lo que sucede en el campo psicológico con las posturas conductual, psicoanalítica y humanista.

Dicha información sirve de preámbulo para conocer la postura de Allport respecto a los valores, así como el proceso previo para llegar a una total conformación del esquema de valores. Este capítulo II conforma las bases de la investigación que se realizó, ya que el objetivo fue detectar los valores personales que los estudiantes de la carrera de Médico Cirujano manejaban ; y de paso ver si existía alguna relación entre dichos valores y: el género, el ingreso económico y el semestre que se encontraban cursando.

En el capítulo III se expone de manera detallada la metodología implementada para realizar dicha investigación, cuyo diseño se caracteriza por ser de tipo prospectivo, transversal, descriptivo y observacional. En la cual los estudiantes que cursaban entre el 2º semestre y el Internado de Pregrado de la Carrera de Médico Cirujano del Campus Iztacala ,conformaron la población de estudio; eligiéndose un diseño de muestreo aleatorio por conglomerados. También se describe el lugar y los materiales utilizados. Por último dentro de este capítulo se contempla el procedimiento que se siguió para la elaboración y piloteo de reactivos que conformaron el instrumento, la selección de los mismos, su confiabilidad y aplicación de este a la muestra y finalmente la configuración de categorías.

Para explicar lo que sucedió con los resultados de las preguntas de investigación formuladas, en el capítulo IV se describe de manera gráfica y estadística lo ocurrido para cada una de ellas, respecto a los 34 valores personales detectados. Entre los valores que fueron significativos se encuentran los de: Aceptación, Estabilidad, Éxito, Felicidad, Inteligencia, Introversión, Originalidad, Ser centrado, Simpatía, Sinceridad, Superación personal, Superación profesional, y Valor como ser humano.

Lo anterior permitió entonces especificar algunas consideraciones que se contemplan en el último capítulo que conforma el presente trabajo . Así es que las conclusiones y la discusión giran en torno a señalar lo que los valores personales encontrados como significativos sugieren de acuerdo al género, al ingreso económico y al semestre que los estudiantes cursaban. Así mismo se exponen algunas aportaciones en este capítulo V.

Y para finalizar con el trabajo se señalan por un lado la bibliografía utilizada y por el otro se integran los anexos; que muestran el instrumento empleado, la categoría de valores personales configurada, y las tablas de resultados.

C A P I T U L O I

ANTECEDENTES SOBRE LA CONCEPTUALIZACION DE LOS VALORES

1.1. REVISION FILOSOFICA SOBRE LOS VALORES.

Al hablar sobre el estudio de los valores, resulta prácticamente imposible alejarse por completo de la Filosofía como disciplina, ya que de cierto modo antecedió a la Psicología en el tema y es por eso que convendrá hacer una breve revisión sobre la concepción de los valores en el ámbito filosófico.

Se comenzará por particularizar a la disciplina filosófica que se ocupa de estudiar los valores y que se demonima *Teoría de los Valores* o *Axiología*, la cual es relativamente moderna, considerando que los primeros escritos acerca del problema del valor visto desde éste enfoque aparecen a fines del siglo XIX y principios del XX.

Escobar (1985), señala que antes de que se hubiera constituido la Axiología, los valores eran considerados en forma aislada y asistemática. Uno de los primeros filósofos que habla de valores es el alemán Federico Nietzsche, para quien la noción de valor proviene del campo de la Economía. Después de él, este concepto es empleado por los discípulos de Brentano, Wunt, Rickerl, etc., hasta llegar a Max Scheler.

Los primeros trabajos sistemáticos sobre Axiología se realizaron en Alemania con Guillermo Windelband en 1884; más tarde aparecen publicaciones como: las de Ehrenfels en 1893 y 1898; las de Meinong en 1894 y 1895; y una obra considerada tal vez como la más importante aparece en las vísperas de la primera Guerra Mundial a cargo de Max Scheler.

Dentro del mismo contexto, uno de los problemas es el referente a la existencia del valor, lo cual parece interesarle a Rudolf H. Lotzse, filósofo también alemán, quien sostiene como tesis: "los valores pertenecen a una región independiente, no son cosas, no pertenecen a la realidad, sino a un mundo aparte y autónomo. . . los valores no son, sino que valen" (pag. 86). Según esta posición idealista, las ciencias de la naturaleza están exentas de valores, mientras que las ciencias del espíritu, como lo son las ciencias humanas, están guiadas por los valores de la cultura.

En general, puede decirse que los filósofos están de acuerdo en que los valores existen, pero difieren en cuanto al modo de existir, de ahí que pueda hablarse como dice **Cáceres (1974)**, de dos grandes campos especulativos o corrientes:

1. *Subjetivismo axiológico*: aquí confieren al valor un carácter relativo, como algo reducible esencialmente a la valoración realizada por el sujeto humano, es decir, el valor no tiene sentido ni existencia propiamente sin que exista el sujeto. El valor es para el hombre o los seres vivos y resulta impensable algo que tuviera valor sin referencia a ninguna clase de sujeto.

2. **Objetivismo axiológico:** en él otorgan al valor un carácter absoluto, algo situado en una esfera ontológica y aún metafísica independiente. Sostienen que los valores dependen del objeto y no del sujeto; lo único que hace el sujeto es captar el valor. Reconocen que la valoración es subjetiva, pero ello no implica que el valor lo sea, por lo que no puede confundirse el objeto con su captación.

A continuación ahondaremos un poco más sobre cada una de estas corrientes que tratan sobre los valores.

1.1.1. OBJETIVISMO AXIOLOGICO .

Entre los axiólogos objetivistas más notables procedentes de la escuela fenomenológica, que defienden una teoría pura del valor de ascendencia platónica se encuentran *Max Scheler* y *Nicolai Hartman*.

Para *Max Scheler* los valores son objetivos intencionales, universales y necesarios, que se conocen por el sentimiento y a la vez son materiales, es decir, concretos. Al establecer la validéz universal y necesaria de los valores concretos, *Scheler* logra hacer que el *deber ser* dependa del valor. Así, considera que los valores son inamovibles (**Xirau, 1990**).

Después de haber establecido la existencia de los valores a priori, ligados a nuestra conducta cotidiana y a nuestra vida concreta, *Scheler* establece una jerarquía de los mismos. De tal manera que los valores más elementales para él, son los valores más sensibles que nos dan las cualidades de agradable o desagradable. En un escalón intermedio están los valores vitales como la nobleza, la valentía, la generosidad y el honor; postulando que los valores más altos son los de tipo religioso.

Dicha jerarquía le permitió proponer escalas de conducta, en donde como ya se dijo, la conducta más elemental será la conducta sensible y la más alta la conducta religiosa. *Scheler* piensa que en mayor o menor grado, los valores religiosos se realizan también en los valores de la vida cotidiana. Considera que aún el menor de nuestros actos si está realizado con conciencia de amor, es un acto superior. La conducta moral positiva consistirá entonces en realizar valores positivos, valores que cuanto más positivos sean, harán que más positiva sea también la conducta moral.

El axioma básico de la moral scheleriana dice que un valor positivo se realiza en el acto mismo de la conducta humana y que quien realiza un valor positivo es ya de por sí portador del valor positivo mismo.

Scheler, señala *Xirau* (op. cit.), es uno de los filósofos que con mayor pasión han sentido la necesidad de formar a la persona humana, y afirma que el valor del hombre personal va más allá del yo egoísta, madurez, conciencia y libertad. Es en una palabra, amor, un ser que ama; aunque claro está que también puede no ser un ser que ama en muchas circunstancias de la vida.

También dice *Scheler* que el resentimiento consiste en reprimir, sin superar los malos sentimientos y que es de hecho lo que más se parece al desvalor. Argumenta que en el mundo moderno éste sentimiento ha querido superarse en las formas del altruismo y del humanismo, pero que tanto el uno como el otro lejos de ser formas de generosidad

profunda, son valores negativos, porque el resentimiento puede en último extremo, o bien negar la existencia de los valores o bien deformarlos. Resumiendo, menciona que el amor humanitario o altruista es una forma del odio y del egoísmo; una forma de amar para ser amado, una forma de proteger para ser protegido, una suerte de juego en el cual el que ayuda, ayuda para ser ayudado.

Esta axiología scheleriana adquiere sistematización y mayor profundidad con la doctrina espiritualista del valor de *Nicholai Hartman* para quien la originalidad y la trascendencia hacen apto al espíritu para vincularlo decididamente con los actos de aprehensión valorativa que encuentran en el espíritu el acceso a la individuación humana. Tanto para él como para Scheler los valores son ideales, pero con objetividad independiente de las cosas y de nuestras preferencias y estimaciones. (Cáceres, op. cit.).

De esta forma, Hartman en 1926, según menciona Xirau, traza una teoría del ser en general y de sus propiedades trascendentales. Tratándose más bien de una teoría clasificadora de tipos de ser y de categorías del ser.

Entre algunos otros seguidores de Scheler cabe mencionar en España a Ortega y Gasset y en Hispanoamérica a Samuel Ramos y a Eduardo García Máynez.

Fronzizi y García (1975), señalan que en América Latina el tema de los valores se introduce por una doble vertiente: por un lado la francesa y por el otro la alemana. Por lo que hace a la primera, a través del sociologismo francés de Durkheim y Bouglé, que conduce a un subjetivismo social. Sin embargo con el rechazo del positivismo, al que esta asociado el sociologismo francés, ésta doctrina sufre un paulatino deterioro y es más tarde sustituida por las nuevas corrientes filosóficas germanas de Husserl, Scheler y Hartman.

Para Fronzizi y García (op.cit.), el artículo publicado por *José Ortega y Gasset* en 1923 sobre '¿Qué son los valores?', es el punto de partida de la concepción objetivista y absolutista del valor en el mundo de habla hispana, mencionan que este autor presenta con acierto y entusiasmo la doctrina de Max Scheler; sosteniendo que los valores, "lo mismo que los triángulos, son naturalezas transparentes, los vemos de una vez en su integridad. Y la Ciencia que estudia a los valores será así mismo un sistema de verdades evidentes e invariables" (pág. 187). En esa época se consideró entonces que el valor era una esencia que se captaba por intuición emocional y muy pocos pusieron en duda su naturaleza a priori y absoluta.

Otro filósofo que se ve influenciado por Ortega y Gasset, Scheler y Hartman es el mexicano *Samuel Ramos* a quien el perspectivismo del primero le ayudó a fundamentar su preocupación por una filosofía nacional y por desentrañar la naturaleza de lo mexicano. A Ramos le atrajeron dos cuestiones que parecían contradictorias y que intentó reconciliar: una era tener los pies en la realidad mexicana y otra aspirar a un saber y a los valores universales. No cayó según comentan Fronzizi y García, ni en el universalismo absoluto, ni en falsos nacionalismos folklóricos, sostuvo que la norma del nacionalismo debía ser esta: depurar nuestra vida propia, sin empeño de acercarla al plano de las formas universales. Además Ramos considera que la renovación espiritual del país se logrará por medio de una profunda reforma educativa, basada en una nueva teoría del hombre añadiendo que el espíritu es el más alto grado de la realidad y funda la espiritualidad de la persona en la objetividad de los valores, tal como la entendió Scheler.

El también filósofo mexicano *Eduardo García Máynez* resulta ser uno de los mejores conocedores de la axiología de Hartman y sostiene que los valores son esencias: su validéz es objetiva y absoluta y su conocimiento a priori; de tal manera que los cambios de valoración no relativizan a los valores pues sólo se refieren a nuestra capacidad para captarlos. Esta concepción la utilizó para fundamentar una base firme y duradera de la norma jurídica y su jerarquía.

Ahora revisaremos el otro campo especulativo: el subjetivismo axiológico.

1. 1. 2. SUBJETIVISMO AXIOLOGICO .

Los filósofos de la Escuela Austríaca que defienden el subjetivismo axiológico, atribuyen la cualidad de valioso a lo que el sujeto experimenta como tal. Entre ellos se encuentra *Alexis von Meinong* quien en 1894 fundamenta el valor en el agrado, y rechaza la igualación psicológica de valor y vivencia de valor diciendo: "... el objeto valioso no es el sentimiento de valor, hay valores absolutos y objetivos." (citado en: Cáceres, op.cit. pág.18).

El *Barón Chistian Ehrenfels*, es otro de los filósofos que al igual que el anterior siguen el problema de la valoración desde el punto de vista del psicologismo. Ehrenfels en 1898 defiende el carácter valioso de lo deseado en cuanto a que todo lo existente es valorado por el hecho de ser indeseable su pérdida. Aunque en un principio esta teoría del agrado, se contempló como fundamento del valor y superó dificultades encontradas con Meinong, posteriormente resultó insuficiente y la propia Escuela Austríaca la rechazó.

Para 1914 *Guillermo Windelband* sostiene que el reino de los valores como el reino del deber, se constituye en objeto de la filosofía y en objeto de la concepción del mundo. A Windelband le sigue *Enrique Rickert*, quien llega a considerar que el valor significa validez filosófica; y a este lo siguen en sus investigaciones Bruno Bauch en 1923 y Leonore Kühn de 1916 a 1931. De manera tal, que el valor para estos pensadores sigue siendo una idea y continúa encerrando al valor dentro del sujeto. (Cáceres, op.cit.).

En América Latina, el argentino *Alejandro Korn*, es el único filósofo que defiende abiertamente la tesis subjetivista. Para él, el valor es el objeto de una valoración y ésta, es la reacción ante un hecho, que a su vez es la manifestación de la voluntad. Afirma que los valores absolutos y universales existen sólo cuando los pensamos o imaginamos. Agrega que en realidad existen únicamente valores históricos, cambiantes y con validez relativa, porque el mismo hecho es apreciado en forma distinta por diversos sujetos, y es natural que así sea, pues cada uno reacciona a su manera. Argumenta que las valoraciones son por lo tanto individuales, y varían en distintas etapas de la vida o al cambiar las circunstancias, habiendo también valoraciones sociales, de comunidades y naciones. Korn considera que la transformación histórica de los valores y la discrepancia entre los contemporáneos prueba que no hay valores fijos. Dice que esos supuestos valores inmutables no son más que una proyección de los propios ideales y deseos, o los de nuestra sociedad o época histórica. "Como los valores son subjetivos, la jerarquía también lo es. A lo largo de la historia ha variado el valor considerado como supremo." (Fronzizi y García, op.cit. pág. 194).

En esta misma línea, el subjetivismo adquiere dimensión social con el filósofo mexicano Antonio Caso, quien siguen la ruta señalada por el sociologismo francés de Durkheim y Bouglé criticando al subjetivismo individualista y al objetivismo ontológico, postulando: "... si algo, por ejemplo fuera útil para un hombre solo, no sería útil universalmente, no sería lo útil; pero como todos los hombres tenemos las mismas necesidades esta universalidad determina la objetividad del valor utilidad... Algo es valioso cuando satisface o tiende a satisfacer un deseo colectivo, aplicando un razonamiento semejante a la verdad, la bondad y la belleza... valioso es lo que es socialmente valioso." (op. cit. pág. 195). Así generaliza la observación a todos los valores.

De esta manera, señalan Frondizi y García (op.cit.), Caso llama a su doctrina *Objetivismo Social*, y se trata de una posición subjetivista porque el valor no radica en el objeto sino en el sujeto, aunque tomado colectivamente. En otras palabras, el valor surge de estimaciones sociales compartidas, evitando así el subjetivismo individualista.

Otro filósofo que es importante mencionar, es el argentino Risieri Frondizi cuya doctrina argumenta que la Filosofía es la teoría de la experiencia humana, constituida por el yo, su actividad y los objetos, donde se sostiene una concepción del yo como estructura dinámica. Este mismo esquema Frondizi lo aplica a los valores, donde se opone por igual al subjetivismo y al objetivismo axiológicos. El valor es para él una cualidad estructural que surge de la relación del sujeto con los objetos y que se da siempre en una situación. Su axiología lo conduce a una ética situacional, lo que no implica a su juicio, relativismo alguno. Por el contrario, cree que la existencia de una jerarquía axiológica en cada situación, fortalece el sentimiento ético y la actividad creadora del hombre.

Frondizi analiza y rechaza tanto al subjetivismo como al objetivismo axiológicos por considerarlos unilaterales. Sostiene que el valor surge de la relación entre el sujeto y el objeto, y que esa relación axiológica origina una cualidad estructural empírica. Agrega que dicha cualidad no se da en el vacío, sino en una situación humana concreta, por lo que la jerarquía axiológica es también situacional y compleja, no lineal. Sostiene que los valores sirven de fundamento a las normas éticas y que éstas, lo mismo que las normas jurídicas son situacionales. Cree que su interpretación estructural del valor abre la oportunidad de superar el tradicional abismo entre el ser y el deber ser.

Frondizi (1972) en cuanto al estudio de los valores, se cuestiona si las cosas tienen valor porque las deseamos o si las deseamos porque tienen valor y si es el deseo, el agrado y el interés, lo que confiere valor a una cosa, o por el contrario sentimos tales preferencias debido a que dichos objetivos poseen un valor que es previo y ajeno a nuestras reacciones psicológicas u orgánicas, es decir, si los valores son objetivos o subjetivos. Al respecto, este autor dice que el valor será objetivo si existe independientemente de un sujeto o de una conciencia valorativa; y será subjetivo si debe su existencia, su sentido o su validez a reacciones ya sean fisiológicas o psicológicas del sujeto que valora.

Además Frondizi plantea por un lado, que el subjetivismo mostró la imposibilidad de separar el valor de nuestras reacciones psicológicas, necesidades y apetencias y por otro, que el objetivismo corrigió las exageraciones del subjetivismo y señaló la necesidad de prestar especial atención a las cualidades objetivas.

El error inicial de las doctrinas filosóficas, añade Frondizi, tiene su origen en la falsa oposición, argumentando que si bien se oponen diametralmente, ambas coinciden en la infundada creencia de que el valor tiene que ser necesariamente subjetivo u objetivo.

Para finalizar con este apartado, en términos generales convendrá precisar el punto de vista que la Filosofía tiene con respecto al estudio que la Psicología puede en determinado momento hacer de los valores.

Hussel decía que las ideas que describen los psicólogos son ideas vagas, individuales, subjetivas, y que las ideas de la lógica son por el contrario, precisas, universales y objetivas. " Cuando los psicólogos quieren derivar esas leyes precisas de una serie de sensaciones imprecisas están cometiendo un error. Lo preciso no puede provenir de lo vago, lo exacto no puede fundirse en lo inexacto, ni lo verdadero en lo dudoso . . . Para los psicólogos, existen leyes lógicas universales, pero estas leyes lógicas están derivadas de la experiencia psicológica. La confusión principal de los psicólogos consiste en querer dar un fundamento a la lógica a base de lo que es en sí mismo ilógico, deshilvanado y vago . . . Los psicólogos quieren fundar una lógica universal, pero al fundirla sobre las cosas particulares de la psicología destruyen implícitamente, la universalidad de la lógica . . . Si la lógica es la base verdadera de todas las ciencias, puesto que no hay ciencia que sea contraria a las leyes lógicas, la psicología no solo no es la base de la lógica sino que es una ciencia particular, y que como todas las ciencias, depende de la lógica . . . El psicologismo, es el tipo de la lógica que quiere fundarse en los hechos puros sin tener en cuenta la existencia de principios universales. " (Xirau, op.cit. págs. 371-173).

Aunque este planteamiento es muy respetable, no deja de ser cuestionable ya que la lógica no es la única ciencia capaz de interesarse y estudiar los valores de manera confiable y certera. Y en este plano, la psicología, con sus instrumentos y metodología particular, puede arrojar resultados interesantes en el estudio de los valores.

1.2. REVISIÓN PSICOLÓGICA SOBRE LOS VALORES .

Una vez que ya se ha revisado la concepción filosófica sobre los valores, ahora toca el turno a la Psicología; para lo cual es pertinente precisar que se hará un recorrido por la conceptualización que las principales posturas psicológicas, tienen sobre los valores, a saber: la psicoanalítica, la conductual, y la humanista.

1.2.1. POSTURA PSICOANALÍTICA .

Como es de muchos sabido, *Sigmund Freud* es el fundador y máximo exponente de esta postura, a la que daremos un ligero vistazo por sus postulados básicos que nos llevarán a visualizar la forma en cómo se conceptualiza a los valores dentro de la misma.

Freud (1979) apunta que la organización de la personalidad se encuentra estructurada psíquicamente por tres instancias: Ello, Yo y Super-yo.

- El Ello es la reserva de la energía libidinal y agresiva, que guiada por el impulso del principio del placer, busca la satisfacción total e inmediata de los impulsos instintivos, aunque estos sean contradictorios y estén en desacuerdo con la realidad.
- El Yo desempeña las funciones de relación del sujeto con la realidad social y cultural. Intenta canalizar el impulso primordial del Ello y satisface las necesidades que éste tiene planeadas, armonizándolas entre sí con la realidad. Es capaz de postergar la satisfacción de las necesidades planteadas en el Ello de acuerdo con las posibilidades reales, es decir, sustituyendo el principio del placer por el principio de realidad. Asume también inconscientemente la presión de la realidad social en cuanto a prohibiciones, normas, deberes, hasta tal punto que a partir de él se forma la instancia autónoma del Super-yo que le exige el cumplimiento de ésta normativa.
- El Super-yo está formado por la interiorización de las normas culturales que rigen una sociedad y que el hombre recibe a través de las instituciones, la escuela, la familia, etc. Su función de aprobar o rechazar actos, pensamientos o impulsos ha llevado a que se le conozca también como *consciencia moral*; otra de sus funciones es la auto-observación, que representa todas las restricciones morales, es decir, las aspiraciones.

Otro de los postulados básicos de esta teoría es el que se refiere a las fases del desarrollo, a las que Freud le otorga principalmente cuestiones de tipo sexual. Indica que desde su nacimiento el niño tiene deseo sexual y lo satisface mediante la alimentación, donde hay estrecho contacto con la madre por medio de la succión; a esta fase se le conoce como *fase oral*. La siguiente fase del desarrollo libidinal es la *anal*, durante ésta el niño obtiene placer mediante la retención y expulsión de las heces fecales. En la fase *fallica* las sensaciones placenteras en los órganos genitales procuradas por la estimulación manual asume un papel dominante. El factor más importante que se desarrolla durante esta fase es el complejo de Edipo, el cual explica que el niño tiene conciencia de su vulnerabilidad e inferioridad en relación con el padre, cuyo pene es mayor y teme por eso que el padre pueda castigarle, sobre todo por los deseos incestuosos hacia su madre. La última de las fases es la *genital* en donde la libido queda completamente separada de los padres. Para adaptarse psicológica y socialmente, el muchacho debe dirigir su libido fuera de su madre, hacia un objeto amoroso exterior y resolver el conflicto con su padre, ahora los genitales se convierten en la principal zona erógena y el deseo de contactos heterosexuales se hace dominante.

Si buscamos en estos postulados el concepto como tal de valor, es difícil encontrarlo claramente, sin embargo pareciera que primordialmente en la organización tripartita ello, yo y super-yo, comienza a vislumbrarse sobre todo en la función que cumple el yo, una especie de regulador entre el querer y el actuar, que de alguna manera iría configurando en el individuo un esquema de valores que lo lleven a actuar.

Según *Alfred Adler* uno de los seguidores de Freud, el niño no es un pequeño animal sexual cuyos deseos incestuosos deben reprimirse, sino un organismo pequeño desamparado, cuyas necesidades han de ser atendidas en su totalidad por adultos relativamente poderosos. Apunta también que necesariamente, el niño desarrolla sentimientos de inferioridad respecto a esos adultos, y debe esforzarse por superar su inferioridad y alcanzar un estatus independiente.

Al respecto *Max y Hilla* (1985) señalan que Adler restó importancia a los instintos y energías biológicas e innatos del hombre, y destacó en cambio las relaciones sociales que se van dando en el seno de la familia a medida que el niño crece; concluyó que la posición en la familia (lugar ordinal entre los hermanos) es muy importante para determinar la forma (estilo de vida) en que un individuo afronta la realidad. En esta

teoría de Adler, los conflictos importantes suelen ocurrir entre el individuo y su ambiente, más que dentro del individuo, como afirmaba Freud.

El considerar el entorno familiar y sobre todo los conflictos entre el individuo y el ambiente, hace que la postura de Adler se abra un poco más aunque aun sigue siendo de forma muy velada un camino hacia lo que el ser humano va introyectando de su interactuar social y que lo llevan así mismo a actuar.

Otro de los discípulos y seguidores de Freud fue *Carl Gustav Jung* de quien **Hall y Lindzey (1975)** citado en: Marx y Hillix, *ibid*) hacen un excelente resumen sobre su posición: " La personalidad total o psique, como la llama Jung, consiste en una cantidad de sistemas separados pero interactuantes. Los principales son el yo, el inconsciente personal y sus complejos, el inconsciente colectivo y sus arquetipos: la persona, el anima o el animus y la sombra. Además de estos sistemas interdependientes, están las actividades de introversión y extroversión y la intuición. Finalmente hay un sí-mismo, que es la personalidad plenamente desarrollada. " (pág. 258).

Con relación al tópico de los valores que es el que nos ocupa, valdrá la pena clarificar sobre lo que Jung entiende acerca algunos de sus conceptos, principalmente respecto a los arquetipos y el sí-mismo, ya que se perfilan más a la conceptualización de valor y por ende la conformación del esquema de valores.

En cuanto a los *arquetipos*, Jung considera que son predisposiciones para percibir, actuar o pensar de una cierta manera; se forman como resultado de las experiencias universales que han tenido los seres humanos en el curso de su evolución, son tanto símbolos como disposiciones y puesto que las supuestas experiencias son universales, los arquetipos también lo son. Como ejemplo de dichos arquetipos universales menciona el nacimiento, la muerte, el héroe, el niño, Dios. Así mismo señala cuatro arquetipos que han alcanzado un desarrollo superior al de cualquier otro y que incluso han llegado a ser sistemas de personalidad separados:

- *La persona*.- es la máscara que un individuo presenta a la sociedad, y es femenina en las mujeres y masculina en los hombres. Puede servir o no para ocultar la personalidad real.
- *El anima y el animus*.- son el contrapeso de la persona y constituyen el reconocimiento jungiano de la bisexualidad humana. El *anima* es la parte femenina del hombre; es el resultado de las experiencias del hombre con la mujer y el *animus* es la parte masculina de la mujer; es el resultado de las experiencias de la mujer con el hombre.
- *La sombra*.- consiste en esa parte del inconsciente que ha sido heredada por los antecesores prehumanos del hombre, son los instintos animales. Los impulsos inmorales y pasionales emanan en gran parte de la sombra. Cuando estos impulsos aparecen en la conciencia, pueden expresarse o reprimirse, y en este último caso algunos de los materiales del inconsciente personal se originan en la sombra.

Sobre el *sí-mismo*, Jung dice, que es el más importante de los arquetipos y el más desarrollado. Representa los esfuerzos del hombre por alcanzar la unidad, la totalidad, la integración de la personalidad. El sí-mismo mantiene juntos a todos los otros sistemas. Lucha por la unidad del individuo con el mundo a través de las experiencias religiosas, así como también por la unidad de los sistemas psíquicos en el individuo. El sí-mismo solo puede aparecer si los otros sistemas psíquicos se separan lo suficiente como para

requerir una integración, cosa que según Jung no ocurre hasta cuando el hombre alcanza una edad mediana.

Este sí-mismo de Jung, probablemente pudiera ser equiparado con lo que ahora conocemos como esquema de valor, sin embargo en aquel entonces aun ni siquiera se conceptualizaba al valor dentro del ámbito psicológico.

Recapitulando sobre el enfoque psicoanalista, no se aprecia claramente sobre la conceptualización de los valores, y solo podríamos inferir que de manera velada se habla de ellos como aquello que ayuda a regular la acción del hombre y en donde el entorno social contribuye con su aporte cultural a que se internalice en el individuo. Al no existir dentro del psicoanálisis ni siquiera una vaga conceptualización de valor, por ende tampoco aún les interesaba investigar sobre ellos y es más adelante que este fenómeno de los valores se ve contemplado para estudiarlo dentro de Psicología por otras posturas.

1.2.2. POSTURA CONDUCTUAL .

Resulta ser dentro de las escuelas norteamericanas la de mayor influencia, así como también la que mayor controversia ha causado aún en nuestros días. Su creador *John B. Watson* fundó su interés básicamente en dos aspectos, uno positivo y otro negativo:

- Al positivo se le conoce como *conductismo metodológico o empírico*, en él se insiste sobre la primicia de la conducta como fuente de datos psicológicos. Este punto de vista ha sido dominante y goza todavía hoy de aceptación; sin embargo con la fenomenología y la psicología existencial, es fácil volver al terreno de la polémica.
- Por otra parte el aspecto negativo, aparece en el rechazo contra los conceptos mentalistas. Aunque Watson rechazaba la influencia de la problemática metafísica de la psicología, adoptó una definida posición al negar la existencia de la mente, lo cual constituye el *conductismo metafísico o radical*, que no goza de tanta aceptación y en torno del cual se han suscitado la mayor parte de las controversias sobre Watson y sus ideas. (Marx y Hillix, op.cit.).

Watson en su posición original en 1913 sostiene que la psicología "... es una rama puramente objetiva y experimental de la conducta natural. Su meta teórica es la predicción y el control de la conducta. La introspección no constituye una parte esencial de sus métodos y el valor científico de sus datos no depende de que se presten a una interpretación fácil en función de la conciencia. . ." (pág. 14).

De lo antes mencionado, podría considerarse que la contribución de Watson consistió principalmente en la congruencia y extremismo de su punto de vista básico. Simplificó y objetivó el estudio de la psicología, al negar la utilidad científica de la mente y la conducta, argumentado que dado que la psicología es una ciencia, su objetivo de estudio como tal debe ser observable, es decir, objetivo.

En tanto que la meta teórica del conductismo lo constituye la predicción y el control de la conducta, es innegable que de él se deriven sistemas como el de Tolman y en general de las teorías del aprendizaje; así como también en gran parte el fundamento de la exigencia metodológica de Skinner, a través del análisis experimental de la conducta.

Con respecto a *Edward C. Tolman*, considerado como uno de los teóricos del enfoque de la teoría del campo, la cual revela cierta inclinación a alejarse de la concepción simple de causa-efecto, debemos mencionar que sus innovaciones experimentales y conceptuales promovieron la doctrina conductista y proporcionaron una base experimental para la psicología cognositivista.

El principio fundamental en el pensamiento sistemático de Tolman sobre la conducta, es que en sus actividades intencionales o adaptativas el organismo utiliza objetos ambientales y desarrolla disposiciones medios-fin con respecto a ello y a su papel en relación con su conducta. El término es casi sinónimo de cogniciones o expectativas y se refiere al tipo de aprendizaje que es esencial para la conducta: el aprendizaje de signos, es decir, que el organismo aprende 'qué conduce a qué'. El mismo Tolman señaló: " una disposición medios-fin, tal como la concibo, es una condición del organismo, equivalente a lo que en lenguaje corriente llamamos 'creencia' (una disposición)... " (citado en: Marx y Hillix, op.cit. pág. 370).

El modelo de Tolman incluía tres construcciones principales:

1. El *sistema de necesidades*, estrechamente relacionado con las nociones ortodoxas sobre los impulsos;
2. El *espacio de la conducta*, estrechamente relacionado con el campo vital de Lewin, quien también lo llamó campo psicológico, definiéndolo como la totalidad de factores psicológicos efectivos para una persona dada en algún momento particular referente en una cantidad de regiones diferenciadas, que representan situaciones significativas en la vida de la persona, y ;
3. La *matriz de creencia-valor*, que consiste en la jerarquía de experiencias aprendidas respecto a los objetivos ambientales y de su papel en relación con la conducta.

Dentro de la revisión psicológica, Tolman parece ser uno de los primeros que se atreven a hablar sobre el concepto de valor apoyándose en fundamentos cognositivistas sin apartarse de la doctrina conductual que promovió.

En cuanto al término *análisis experimental* de la conducta que describe una metodología científica, teórica y experimental en el campo de la psicología, resulta ser B. F. Skinner quien se encarga de profundizar en este aspecto. Su interés fundamental radica en el establecimiento de relaciones funcionales entre acontecimientos definibles físicamente y susceptibles de ser medidos. Por consiguiente, debe incluir como principal objetivo el poder medir los cambios continuos del comportamiento en el transcurso del tiempo, y su relación funcional con eventos de estímulo en el medio externo e interno (Avila, 1988).

Dentro de esta misma terminología, el *análisis de contingencias* juega un papel de suma importancia; entendiéndose por *contingencia* la relación condicional en tiempo, que guardan la ocurrencia de dos o más eventos. Estos eventos incluyen usualmente una porción del continuo conductual de un organismo. Una vez que se determina una respuesta como evento conductual, se pueden identificar tres eventos que pueden entrar en relación temporo-funcional con ella: los *estímulos antecedentes* (discriminativos), los *estímulos consecuentes* (reforzantes o punitivos) y los *eventos disposicionales* (historia, alteraciones fisiológicas, operaciones de privación o saciedad). Además, independientemente de la forma particular del fenómeno, es fundamental predecir su probabilidad de ocurrencia, de tal forma que el análisis experimental de la conducta define como unidad básica, a la tasa de respuesta, o sea la frecuencia de respuestas que ocurren en una unidad de tiempo. Intimamente vinculado al problema

de la medición se plantea la cuestión relativa al diseño experimental como estrategia básica de investigación, el cual implica la identificación de variables, el planteamiento de hipótesis, el control de variables, la observación y el análisis de las respuestas.

Todo parece indicar que desde la perspectiva conductual, los valores se adquieren por la interacción entre el individuo y el ambiente, de manera contingencial. Según Hill (1960: citado en Avila, op.cit.) como los valores se aprenden por lo general mediante la instrucción verbal, los principios que sirven para explicar el aprendizaje pueden ser aplicados en este caso.

Para Skinner (1956), la gente se comporta de manera que se adapta a los patrones éticos, gubernamentales o religiosos porque se les refuerza de este modo. Señala que " cualquier lista de valores es una lista de reforzadores, condicionados o no " (pág. 188).

También Skinner (1953), refiere que la conducta social puede definirse como la que mantienen dos o más personas cuando interactúan o también la que mantiene un grupo de personas en sus relaciones con el ambiente común. Considera que el individuo aprende del grupo un amplio repertorio de costumbres y hábitos; lo cual depende en parte de las costumbres del grupo del cual se es miembro, ya que una conducta llega a adaptarse a las normas de una comunidad cuando determinadas respuestas son reforzadas y otras son dejadas sin reforzar o castigadas.

Las contingencias que se observan en el ambiente social explican para Skinner, la conducta del individuo que se adapta. Es decir, el grupo funciona como un ambiente reforzante en el cual determinados tipos de conducta son reforzados y otros castigados, pero se mantiene como tal, debido a otros beneficios que recibe a cambio. Así las costumbres son perpetuadas por las instancias gubernamentales o religiosas, y la conducta adaptativa es presentada al sujeto mediante técnicas educativas, a través de la escuela.

Para Skinner (1982), los sentimientos desempeñan un papel distinto cuando son tomados no como causas sino como valores; no como anteriores a la conducta sino como posteriores a ella. Agrega que la gente se trata mutuamente de manera que expresan comprensión y amor o que inspiran gratitud; pero que lo importante es la contribución al funcionamiento del ambiente social y cultural.

De tal suerte que para el conductismo la conceptualización de los valores está determinada por parámetros como la estimulación ambiental, las contingencias y los reforzadores y quizá la mayor aportación de esta postura conceptual sea su enfoque metodológico objetivo que enriquece y fortalece a cualquier investigación psicológica que quiera darsele. Revisaremos ahora qué sucede en la postura humanista con relación al tópico de los valores.

1.2.3. POSTURA HUMANISTA .

Se le engloba dentro de las teorías organísmicas de la personalidad por la orientación gestáltica y holística hacia el individuo como característica central. Es a Abraham Maslow a quien se le atribuye la creación y expansión de lo que también se conoce como Tercera Fuerza.

Maslow reconoce dos puntos de vista que habían predominado como descripciones del ser humano: el enfoque conductual, y el enfoque psicoanalítico freudiano ortodoxo. Posteriormente agrupó otras corrientes como el humanismo, el existencialismo y la fenomenología, bajo el nombre genérico de 'tercera fuerza' para diferenciarla de las dos anteriores. En consecuencia examinaremos someramente cada uno de estos puntos de vista para comprender los postulados básicos.

Para los fenomenólogos, la primera cuestión es la naturaleza del conocimiento humano. Por lo tanto, se puede decir que sus intereses son fundamentalmente epistemológicos. El *método fenomenológico* considera que los fenómenos de la conciencia están más allá de toda duda; pueden no darnos información correcta sobre algo, pero no deben ser cuestionados en sí mismos.

La fenomenología se proyecta en el existencialismo. Todos los existencialistas son fenomenólogos, pero no a la inversa. El interés del fenomenólogo está en el conocimiento humano; el del existencialista, en las consecuencias que tiene ese conocimiento sobre la acción del hombre.

Por su parte el humanismo ha sido una antigua y definida filosofía cuyo dogma principal es que el ser humano constituye el centro de interés de nuestro universo. El humanismo ha reconocido que la conciencia parece ser una de las características más distintivas del ser humano. Por consiguiente, este tercer postulado coincide con las dos anteriores al enfocar su atención en los fenómenos de la conciencia y su significado para la gente.

Marx y Hillix (op.cit.) señalan que de alguna manera Maslow sirve de puente entre la antigua psicología conductual y la 'nueva' psicología humanista. Su concepto de una jerarquía de motivaciones simboliza a la perfección ésta función de enlace. Maslow considera que los seres humanos tienen una jerarquía de necesidades, empezando por las fisiológicas en la parte inferior --si imaginamos una pirámide-- para seguir con las de seguridad; las de amor y pertenencia; las de estima y finalmente; en la parte superior, las necesidades de autorrealización. De acuerdo con la explicación de Maslow, no se pasa a las necesidades superiores hasta que no se han satisfecho las inferiores.

De esta manera se advierten en Maslow similitudes con la fenomenología y el existencialismo. Para él, la naturaleza de nuestra experiencia es fundamental. Si bien consideraba que éramos realmente libres, veía nuestra libertad como una bendición que nos permitía autorealizarnos; y no como una maldición que nos arrojaba a un vacío existencial carente de sentido.

Con respecto a los valores Goble (1988) indica que quizá el aspecto más exclusivo de la teoría de la Tercera Fuerza lo represente la idea expresada por Maslow de que hay valores y principios morales que son comunes a toda la especie humana, mismos que pueden confirmarse científicamente, ya que en su opinión, existe un sistema de valores que, a través de la historia, la humanidad ha buscado para que la guíen; principios que establezcan qué es lo bueno y qué lo malo.

Así Maslow afirma que al dar un enfoque científico a los valores, el psicólogo de la Tercera Fuerza puede resolver los problemas de índole genuinamente humano, mismos que durante siglos han inquietado al individuo.

Maslow rechaza la idea de que el estudio de la conducta humana debe ignorar cualquier concepto acerca del bien y del mal; punto de vista éste, que parte directamente de la suposición conductista de que los valores no tienen base científica. Afirma que la elección libre, por parte del actualizador del yo, del individuo saludable, normal, nos indica qué es lo bueno y qué es lo reprobable, y de allí tomamos la base de un sistema de valores naturales.

Si recordamos entonces, los conductistas remarcan la influencia de la cultura; llevado esto al extremo, significando así que el individuo es un cautivo de su propio medio y que resulta incapaz de renunciar a éste; lo anterior, apunta Maslow, es verdad sólo en lo que se refiere a los miembros más débiles de la raza humana.

Como podemos ver, es hasta aquí que dentro de la Psicología ya se le da importancia al estudio de los valores y por ende a su conceptualización, incluso a cómo se conforma la jerarquía de valores en el ser humano.

Otro de los teóricos considerados como impulsores de la Tercera Fuerza, es Carl Rogers. Un rasgo central de su teoría es la creencia en que la gente se autodirige y autorrealiza. La teoría que Rogers elaboró se basa en la suposición de que las personas tienen una estructura en su sí-mismo que ellos propios deben cambiar para que produzca una mejoría.

Para Rogers, el sí-mismo es una estructura compuesta por las experiencias que el individuo es capaz de atribuir a su propio cuerpo o a los resultados de su propia conducta; el sí-mismo, entonces es una representación de uno mismo, o un saber de uno mismo. Señala que las experiencias vienen rotuladas valorativamente; es decir, que mientras algunos aspectos de la representación de uno mismo son positivos, otros son negativos. El sí-mismo regula la conducta, ya sea porque la conducta no es congruente con la representación de uno mismo, porque no ocurre o bien no se ajusta a esa representación.

La representación del sí-mismo no se considera algo estático, aunque su estructura tiene cierta habilidad, en algunos momentos puede asimilar nuevas experiencias, de modo tal que la estructura se modifica y el tipo particular de experiencia es subsiguientemente experimentado con más facilidad. El sí-mismo amenazado es rígido y rechazante, pero el sí-mismo seguro es fluido y tolerante. Este sí-mismo del que habla Rogers sin embargo no es el mismo del que habla Adler, aunque sí bien es cierto sí retoma algunos aspectos tanto del psicoanálisis como también del conductismo.

Rogers en la tradición de Goldstein y Maslow, cree que el organismo humano libre y sin estorbos lucha por realizarse, superarse y sostenerse. Los seres humanos, sin embargo, no se pueden realizar efectivamente si no simbolizan sus experiencias y escogen caminos que llevan a la propia superación.

Lafarga y Gómez del Campo (1989) señalan la concepción que Rogers tiene sobre la adquisición de los valores. Primeramente dice que el ser humano tiene desde lactante, un claro enfoque de los valores. Prefiere algunas cosas y experiencias y rechaza otras. Del estudio de su conducta, se puede inferir que prefiere aquellas experiencias que mantienen, mejoran o actualizan su organismo, y rechaza aquellas que no sirven a este fin.

Rogers cree que la mayoría de nosotros acumulamos los patrones valorales introyectados por los que nos regimos. Y agrega que esos patrones que introyectamos como deseables o indeseables provienen de una variedad de fuentes y suelen ser muy contradictorios en sus significados.

El proceso valorativo que parece desarrollarse en la persona más madura es, fluido, flexible, basado en éste momento particular, y el grado en que este momento es experimentado como productor de crecimiento y actualizante. Los valores no son mantenidos rígidamente, sino que están cambiando con continuidad; la creencia que antes parecía verdadera, ahora es experimentada como parcialmente verdadera o tal vez falsa.

Otra característica de la manera en que esta persona valora la experiencia es que resulta altamente diferenciada. El foco de evaluación de nuevo se establece firmemente dentro de la persona. Es su propia experiencia la que proporciona la retroalimentación o información valoral. Esto no significa que él no esté abierto a toda la evidencia que puede obtener de otras fuentes, pero sí que esto es tomado por lo que es, una evidencia externa, y no resulta tan significativo como sus propias reacciones.

El que la persona madura, se acerque a lo que está pasando dentro de sí misma, constituye un proceso complejo aunque esto tiene mucho más alcance y campo de acción, pues ahí están incluidos en el momento de experimentar las huellas mnémicas de todos los aprendizajes importantes del pasado. Este momento tiene no sólo un impacto sensorial inmediato, sino también, un significado que surge de experiencias similares del pasado. Tiene ambas cosas: lo nuevo y lo viejo. Tanto el pasado como el futuro están en este momento y entran en la valoración.

El criterio del proceso valorativo es el grado en que el objeto de la experiencia actualiza el individuo mismo. El adulto psicológicamente maduro cree y emplea el criterio de su organismo, y es capaz de hacerlo conscientemente. Comprende que si puede creer en sí mismo completamente, sus sentimientos y sus intuiciones podrán ser más sensatos que su mente, como persona total puede ser más sensitivo y exacto que solamente con sus pensamientos.

De tal suerte, pareciera que dentro del humanismo aunque Maslow intenta alejarse de la influencia conductista, más bien compagina ésta con la herencia filosófica al respecto de los valores y Rogers se apega un tanto a ciertos cánones psicoanalíticos, pero también conductuales. Coincidiendo ambos en tratar de conceptualizar lo que son los valores y su influencia sobre la conducta, por ser un aspecto natural de la condición humana de la persona.

Como corolario de esta sección podría considerarse lo siguiente: la filosofía prácticamente contempla a los valores desde un enfoque objetivista, subjetivista o una combinación de ambos con la perspectiva de Frondizi; y con lo que respecta a las posturas psicológicas revisadas hasta aquí aunque no tan claramente hablan de los valores el humanismo es uno de los que comienzan a enfatizar la importancia de estudiar los valores en psicología, sin embargo más en específico está el trabajo realizado por Allport con su eclecticismo, el cual se abordará en el siguiente capítulo.

CAPITULO III

VALORES PERSONALES

En el capítulo anterior se habló sobre la concepción de los valores en el área filosófica con el objetivismo y el subjetivismo, así mismo se abordaron algunos enfoques psicológicos como el psicoanálisis, el conductismo y el humanismo.

Ahora bien, el presente capítulo se avocará a la revisión desde el plano psicológico de la posición particular que Allport tiene respecto a los valores, ya que es la parte sustantiva que dá soporte a la presente investigación por considerar que es uno de los investigadores más interesados y sistemáticos en el estudio de los valores e incluso como resultado de su trabajo aún en la actualidad se maneja dentro de la psicometría su "Estudio de Valores" (Allport, Vernon y Lindzey, 1972).

Como primer punto habrá que especificar el concepto que Allport maneja con relación a los valores y que Reich y Adcock (1980) señalan: " Un valor es una convicción en base a la cual un hombre actúa libremente. . . Admitiendo que el hombre tiene libertad de elección y hace del concepto de valor el epicentro de su vida y de sus aspiraciones. . . Los valores son sólo significados que se perciben como relacionados con el "sí mismo". (pág. 19).

Si bien es cierto, tal vez Allport no sea del todo claro en su conceptualización y sea por eso que para entender mejor su señalamiento respecto a éste tópico habrá que revisar algunas de sus aportaciones, como son las concernientes al desarrollo de la personalidad, la conciencia temprana y genérica, el concepto de autonomía funcional, la conformación de la personalidad madura, así como algunos otros aspectos tales como la influencia de la cultura y la escuela, que de alguna manera intervienen tanto en la adquisición de valores, como en la integración al esquema personal de los mismos. Y para finalizar con el capítulo se mencionan algunas de sus investigaciones en este ámbito.

2.1. DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD .

Dentro de este apartado se revisarán algunos conceptos como los de yoidad, sugestión y auto-estima; que según Allport intervienen directamente en la conformación de la personalidad, y por ende de la conformación de los valores personales, sin dejar a un lado el papel que juegan la conciencia que de ser temprana se conviene en genérica.

2.1.1. YOIDAD .

Allport (1974) considera que nunca tenemos conciencia directa de la totalidad de nuestras propias naturalezas y ni siquiera de una amplia porción de esa totalidad. Sin

embargo, pese a toda su debilidad, proporciona a cada uno de nosotros el único criterio seguro de nuestra existencia e identidad personal. Este ensamblaje de los sucesivos momentos de conciencia, con su amplitud de contenido y referencia temporal, es lo que nos lleva a la convicción de que de algún modo poseemos una personalidad coherente que envuelve al núcleo momentáneamente conciente.

Desde la visión de Allport, los psicólogos concuerdan en que en el infante la conciencia del yo es un logro gradual y difícil, mientras que la conciencia de un orden menos personal está sin duda presente desde el nacimiento. Resulta difícil imaginar a qué se parece la primera conciencia dice Allport, desprovista de referencia a un yo. Y añade que, el infante pequeño parece carecer por completo tanto de una conciencia de sí mismo como de un yo; trata su propio cuerpo como si fuera algo extraño, sus dedos son sus juguetes, pudiendo incluso arañar su propia cara hasta llegar a sangrarla, porque no tiene yo "corporal", ni yo "social", ni yo "material". Es decir que el límite entre yo y no-yo, entre mí y no-mí no está establecido.

De tal forma que hasta que el niño no tiene una concepción bien definida de sí mismo como persona independiente, no puede conceptualizar su relación con el mundo circundante y por consiguiente carece de un núcleo subjetivo para el desarrollo de su personalidad.

El infante recibe, una corriente de sensaciones orgánicas provenientes de los órganos internos de su cuerpo, de sus músculos, articulaciones y tendones. Este núcleo cinestésico va siendo elaborado por efecto de su unión con los impulsos sensibles del tacto, el gusto, el olfato, la vista y el oído. La fusión de impresiones sensibles, en especial alrededor del sentido cinestésico de posición y tensión postural, es lo que origina el sentido del yo. El yo, explica Allport, es el punto de referencia en toda experiencia temporal, puesto que está igualmente en el momento exacto de unión del pasado y el futuro.

El advenimiento de la autoconciencia en la niñez es gradual señala Allport, y su crecimiento es continuo. Por lo que el reconocimiento consciente de experiencias recurrentes contribuye al desarrollo de la autoconciencia. Cada vez que se vive una experiencia como similar a otra experiencia precedente, siempre se da al mismo tiempo una vaga sensación de unión temporal, y el individuo siente que la persona que tiene esta experiencia conjunta de un entonces y un ahora sólo puede ser él mismo.

Para Allport, hay además ciertos símbolos que suministran puntos de fijación para la yoidad. El más importante de éstos es el nombre propio. Un nombre propio es una marca que se le pone al individuo al nacer. El nombre entonces se convierte en un punto de contacto cada vez más estratégico entre el yo y el mundo exterior, trae consigo la formalidad de recibir saludos y mensajes de otros y con esta formalidad se desarrolla una sensación de importancia personal así como de ocupar una posición dentro de la jerarquía social. El poseer un nombre es sólo un paso en el camino hacia el logro de un estatus social y dicho status habitual en un grupo proporciona un punto familiar de referencia.

Dentro de estos símbolos que suministran fijación para la yoidad, Allport también señala que todas las experiencias de dolor, frustración y en especial las de ridículo social engendran estados agudos de autoconciencia que dejan efectos permanentes. Y agrega que siempre que una persona no puede alcanzar un estado de relación amistosa con el ambiente o, si lo alcanza, no logra mantenerlo, debe por fuerza prestar

atención a sus propios defectos y por lo tanto toma aguda conciencia de la imparcialidad entre ella misma y el mundo físico y social exterior, así como de su propia soledad. Es por ello que hay que tener en cuenta que el dolor, siempre está referido al yo.

2.1.2. SUGESTION Y LENGUAJE .

Otro aspecto aunado al concepto de yoidad es el de sugestión y que Allport considera fundamental en el desarrollo de la personalidad. A esta acepción se le suma la trascendencia del lenguaje; al respecto señala que sería imposible estimar qué amplitud alcanza en cada personalidad lo adquirido por efecto de la sugestión, pero que existe una relación notablemente estrecha entre la sugestión y el aprendizaje a través del lenguaje.

El lenguaje representa el principal medio en el proceso por el cual el niño toma sus creencias y normas de la conducta de los adultos. Quizá la palabra, dice Allport es pronunciada en un tono enfático de voz e incluso puede haber sido acompañada originariamente por la coerción física, sin embargo, añade que cualquiera que sea su historia, adquiere con el tiempo una sanción irracional e indiscutida.

Allport explica que a menos que —o hasta que— el niño asuma una persistente actitud interrogante y pregunte " ¿por qué? " cada vez que se le dice que debe hacer esto o aquello; a menos —o hasta— que descubra la respuesta y la considere una razón suficiente para aceptar el modo de comportamiento que se le ha indicado, a menos —o hasta— que ese momento llegue, sus hábitos de respuesta serán modelados por la sugestión; los adquirirá sin autodeterminación, meramente en virtud de su propia sugestibilidad. Más tarde, cuando alcanza una edad más crítica y decide guiar desde ese momento por sí mismo su destino, ya ha sido modelado por innumerables formas convencionales de conducta y perspectivas adquiridas por sugestión, de las cuales nunca podrá liberarse por completo.

La *sugestión* portula Allport " es la adopción de un modo de conducta o creencia por un individuo que no toma parte en los procesos de pensamiento y juicio que deberían preceder a la aceptación de tal modo de conducta o creencia. . . La sugestión es la aceptación de una propuesta para creer o actuar en ausencia de una completa autodeterminación. " (Allport, op. cit.: 1974, pág. 183).

Así mismo Allport reconoce que en un nivel rudimentario, la mayoría de las respuestas condicionadas pueden ser vistas como sugerencias elementales, sin embargo, dice, las palabras pueden ser, sutiles instrumentos para el razonamiento y como tales pueden representar una ayuda en la formación de conceptos auto-determinados. Aún usada con el máximo de discriminación crítica, una palabra lleva consigo inevitablemente el peso de formas socializadas preexistentes de pensamiento. Lo anterior nos llevaría a reflexionar respecto a que tal vez una razón fundamental por la cual las personalidades pertenecientes a una misma cultura se parecen tanto entre sí es la posesión común de símbolos lingüísticos que dan significados comunes, evaluaciones comunes y una guía común tanto al pensamiento como a la conducta de los diversos miembros de todo grupo cultural.

Este concepto de sugestión Allport lo lleva no solo a los primeros años de vida, sino que también menciona, que justo a la edad en que se realizan los estudios universitarios es en algunos aspectos todavía más sugestionable la persona, ya que en esa época la capacidad de sumisión al prestigio y a la obra impresa ha alcanzado, debido al largo período de instrucción escolar, tal intensidad que a veces los estudiantes parecen carecer por completo de opiniones propias. Sin embargo, tampoco los adultos y sus personalidades maduras están libres de los efectos de la sugestión; y pone de ejemplo el papel que juega la propaganda en la formación de la conducta política o moral, en los esparcimientos, así como en sus efectos sobre los hábitos y formas de comprar, alimentarse, viajar, vestirse, hacer inversiones, hacer la guerra y de vivir en el hogar.

Cada uno de nosotros es sugestionable en ciertos sentidos dice Allport, nos dejamos llevar cuando ya tenemos el fuerte deseo de creer o actuar en el sentido sugerido o cuando carecemos de conocimiento y convicción, es decir, que es una especie de disociación que actúa únicamente cuando las resistencias son débiles. De tal forma que es una capacidad que todas las personas poseen, pero sólo en unos pocos es una disposición permante a ajustarse de un modo positivo a algún control exterior, dejando de lado toda decisión propia. De tal suerte que no sentimos ninguna urgencia positiva que nos conduzca a contradecir toda propuesta que llegue hasta nosotros: sólo rechazamos las proposiciones que ofenden sentimientos o creencias firmemente establecidas o que violan rasgos maduros.

2.1.3. AUTO-ESTIMA .

Ahora bien, a estas conceptualizaciones de yoidad, sugestión y la misma implicación del lenguaje, habrá de sumarse la importancia de la auto-estima en el desarrollo de la personalidad. Y como apunta Allport, la socialización trae consigo, al menos la mayoría de las veces, una genuina trasmutación de intereses que pasan de una forma egoísta a otra altruista. Sin embargo cuando un adulto se decide a emprender una tarea, en general elige un objetivo que no esté en un nivel tan por encima de sus capacidades, que deba sufrir perturbación y humillación si fracasa; pero tampoco tan por debajo de sus capacidades, que deba sentirse ineficaz y poco valioso al realizar su tarea. Es decir que el adulto asume la cantidad y el tipo de trabajo que mantenga su auto-estima al máximo. En todos los casos el nivel de aspiración pone de manifiesto de algún modo la tendencia ascendente del Ego.

A pesar de todas las alteraciones que el egoísmo pueda sufrir en el curso del desarrollo queda frecuentemente en el núcleo de la autoconciencia un fuerte elemento de búsqueda de la propia satisfacción y de vanidad, que puede ser señalado en la mayoría de los sentimientos y rasgos del individuo.

Siempre en interés de la auto-estima, dice Allport el individuo puede ocultar sus verdaderas emociones, adoptar un aspecto falso y evitar a toda costa la exposición de la propia debilidad. La persona, que resulta de este desarrollo, protege al sujeto de desagradables heridas narcisistas. Sin embargo lo más espectacular es la capacidad que tienen los hombres de engañarse a sí mismos en interés de la auto-estima, pues este auto-engaño permite además que el sujeto postergue por el momento la admisión de verdades desagradables y pueda esperar hasta que esté preparado para recibirlas.

La auto-estima de la que habla Allport se ve influenciada grandemente por la razón y la racionalización, sobre las cuales hace distinción: " la razón puede ser definida como la capacidad que tiene el sujeto de configurar su propia conducta y sus creencias de acuerdo con su conocimiento del mundo, y en caso de que ese conocimiento sea insuficiente, tiene la capacidad de aplicarse a adquirir mayor conocimiento referente al asunto en cuestión. La razón adecúa los impulsos y creencias al mundo de la realidad, la racionalización, en cambio, proporciona la concepción de la realidad a los impulsos y creencias del individuo. El razonamiento entonces descubre los argumentos reales de nuestros actos y la racionalización encuentra buenas razones para justificarlos ". (Allport, op. cit.:1974, pág. 188).

La interrelación de la yoidad, el lenguaje, la sugestión y la misma auto-estima, para Allport de alguna manera dan sentido a cómo las creencias filosóficas de un hombre son, un mero intento de justificar una visión fundamental de las cosas adoptadas para siempre en épocas tempranas de la vida. Pero hay que ser cuidadoso, señala él mismo, puesto que la reducción de toda la actividad filosófica a la mera racionalización es peligrosa, pues esta afirmación debe estar basada sobre una ontología del ser que racionaliza y sobre una lógica capaz de distinguir la racionalización del razonamiento verdadero.

Según la visión de Allport, existen muchos métodos, unos directos y otros indirectos, para mantener el auto-respeto y la auto-estima en el más alto nivel posible. Y es así como en las tareas corrientes, el nivel de aspiración se ajusta automáticamente por sí mismo para servir a este propósito. En cambio cuando el logro directo de un alto nivel de auto-respeto no es posible, se recurre a argucias indirectas: se asume la persona, surgen defensas, las racionalizaciones se vuelven corrientes e inconscientemente se elaboran las proyecciones. Sin embargo, dice Allport que el más interesante de todos los atributos servidores de la auto-estima es el principio de compensación.

Las formas de compensación descritas por Allport constituyen una gama de recursos que va desde los intentos más deliberados y perseverantes por hacer desaparecer la fuente de la dificultad por medio de la homocompensación, pasando luego por toda una serie de trampas que se sirven de la auto-justificación y los enmascaramientos defensivos, para llegar finalmente hasta el abandono decididamente patológico. Los objetivos que no pueden ser alcanzados por medio de las formas directas de ajuste, se tratan de lograr por medio de uno y otro recurso compensatorio.

Sólo en raras ocasiones la compensación puede ser identificada como un rasgo de la personalidad, mientras que con gran frecuencia es un recurso por medio del cual se desarrollan los rasgos. A continuación se explican brevemente las formas de compensación contempladas por Allport:

- a) La acción directa u homocompensación ocurre cuando por medio de un ataque persistente a la fuente de una inferioridad efectiva se logra finalmente hacerla desaparecer. Cuando la fuente de la deficiencia no sólo desaparece sino que llega a convertirse en una fuente de fuerza, se habla de sobre-compensación.
- b) Sustitución. A menudo no es posible hacer desaparecer la fuente de la dificultad por medio de la homocompensación y resulta entonces necesario buscar una satisfacción en una dirección completamente diferente.

- c) Los *mecanismos de defensa* son compensaciones destinadas a engañar a los otros. Muchos de ellos son de orden más bien trivial, meros hábitos o mañas, calculadas para despistar a los otros. Mecanismos de defensa más altamente organizados son los típicos del matón, del mentiroso patológico y de la persona que protesta demasiado.
- d) La *auto-justificación* y la racionalización son formas de compensación elaboradas inconscientemente, no sólo para engañar a los otros sino también para engañarse a sí mismo. Cuando se produce un fracaso, por pequeño que sea la primera reacción toma a menudo la forma de la auto-justificación. Dentro de esta dinámica se considera que hay que permitirle al Ego amado que triunfe y si esto no puede ocurrir en un enfrentamiento real es necesario que ocurra a posteriori. Dice Allport que cuando un sujeto actúa constantemente por debajo de una norma de conducta que había adoptado para sí de ordinario encuentra circunstancias atenuantes para minimizar la magnitud de su fracaso. A veces incluso la atenuación toma la forma de una racionalización protectora permanente.

Dentro de los aspectos que intervienen en el desarrollo y conformación de la personalidad también se encuentra la conciencia temprana y la conciencia genérica que forman parte de la dinámica del concepto de autonomía funcional y que de alguna manera explican la formación del esquema de valores.

2.2. INTEGRACION DEL ESQUEMA DE VALORES .

Para que un esquema de valores quede conformado, además de ser parte central el desarrollo de la personalidad del individuo, intervienen la transformación de conciencia temprana a genérica. De manera esquemática el concepto de autonomía funcional explica mejor este fenómeno de la integración del esquema de valores y cada uno de estos conceptos se enunciarán a continuación.

2.2.1. CONCIENCIAS : TEMPRANA Y GENERICA .

El proceso de desarrollo y cambio en la esfera moral depende, dice **Allport (1963)**, del desarrollo de una conciencia genérica, que a su vez depende de la posesión de una imagen ideal de sí y de objetivos amplios.

De este modo, Allport distingue entre *conciencia temprana* y *conciencia genérica*. La primera dice, es una conciencia circunstancial; una serie de obligaciones arbitrarias y carentes de significación, impuestas por la voluntad, de los padres o de otra autoridad dominante. En cambio nuestra *conciencia genérica*, refleja la creciente convicción de que es posible un estado de totalidad, aún cuando continuamente libremos la batalla sobre nuestra naturaleza impulsiva y nuestros ideales.

Allport señala que en grado notable, la cultura, la pertenencia a una clase, y sus respectivos prejuicios moldean la conciencia y la conducta, y que las tempranas fijaciones del carácter dejan a menudo rastros infantiles que coartan la mente de modo tal que las relaciones democráticas en la vida adulta son imposibles. Así mismo se

explica como los complejos de culpa infantiles pueden impedir el desarrollo de una conciencia genérica cuyo código sea de respeto por todas las personas.

La culpa, la duda, y la ansiedad, a consideración de Allport son las penalidades que los hombres pagan por tener una conciencia cualquiera que sea su tipo; ya que son estos estados mentales los que nos sugieren la posibilidad de una clase ideal de desarrollo en el que los conflictos son manejados, los compromisos ideales mantenidos y la vida ordenada valientemente es factible sin recurrir al autoengaño. Y agrega que la madurez significa que deberíamos llegar a ser conscientes de todas las condiciones discordantes de nuestra propia existencia y tener parte en ellas de alguna manera.

Antes de dirigirnos a ver lo que sucede en la conformación de la personalidad madura, resulta básico revisar la conceptualización de autonomía funcional que junto con el tipo de conciencia integran el esquema de valores y en especial de los personales para cada individuo.

2.2.2. AUTONOMIA FUNCIONAL .

Una de las características principales de la personalidad madura es la posesión de intereses complejos y estables, así como de un estilo de conducta característico y predecible. Las convicciones y los hábitos de expresión están definitivamente centrados. Las valoraciones son seguras, las acciones son precisas, y los objetivos de la vida individual están bien definidos. Es decir, que en casi todas las personalidades maduras existen sentimientos rectores.

Ahora bien, para comprender la dinámica de la personalidad normal madura Allport introduce el principio de *autonomía funcional* de los motivos, que complementa los conceptos antes señalados. Y dice así: " se llama psicología dinámica, toda psicología que se ocupa de los motivos y trata de explicar de tal modo el problema de por qué los hombres se comportan como lo hacen. Por su naturaleza esencial no puede ser una psicología descriptiva que se satisfaga con pintar el qué y el cómo del comportamiento humano. . . Si la psicología de la personalidad ha de ser más que una cuestión de coeficientes de correlación, debe ser una psicología dinámica y emprender ante todo la búsqueda de una teoría correcta y adecuada de la naturaleza de las disposiciones humanas. " (Allport, op. cit.:1974, pág. 209).

La psicología dinámica que propone Allport considera que los motivos adultos son infinitamente variados y representan sistemas contemporáneos sustentados de sí mismos, que surgen de sistemas antecedentes pero son funcionalmente independientes de éstos. De tal manera que cada motivo tiene un punto de origen definido que puede estar en los hipotéticos instintos o, más probablemente, en las tensiones orgánicas y en la irritabilidad difusa.

La teoría de Allport no acepta el supuesto como en todo caso señala el psicoanálisis; de que las energías de la personalidad adulta son de naturaleza infantil o arcaica, por el contrario señala que la motivación siempre es contemporánea; y que los propósitos de las épocas tempranas de la vida conducen hasta los propósitos posteriores, pero son abandonados a favor de éstos.

De tal forma que la autonomía funcional se funda sobre la capacidad de los seres humanos para restablecer su energía por intermedio de una pluralidad de sistemas constantemente cambiantes de disposiciones dinámicas.

A este proceso de transformar medios en fines, de cambiar valores extrínsecos, en valores intrínsecos, Allport lo denomina *autonomía funcional*. La cual se refiere a cualquier sistema de motivación adquirido en el cual las tensiones implicadas ya no son del mismo tipo que las tensiones anteriores, a partir de las cuales se desarrolló el sistema adquirido.

Ahora veremos cómo estos preceptos intervienen en la integración del esquema de valores personales.

2. 2 . 3 . ESQUEMA DE VALORES .

De acuerdo con esta teoría, Allport explica el carácter dinámico de los valores personales. Indicando que una vez que se ha formado un sistema de interés, éste no sólo crea una situación tensional que puede ser suscitada con facilidad y conducir a una conducta manifiesta que de algún modo satisfaga ese interés, sino que también actúa como un agente silencioso que selecciona y dirige todo comportamiento vinculado a él. Así, la existencia de un interés adquirido bien establecido ejerce un efecto directivo y determinante sobre la conducta, tal como corresponde a todo sistema dinámico.

Allport indica que el adulto sano se desarrolla bajo la influencia de esquemas de valor cuya realización considera deseable aunque no pueda ser jamás lograda por completo y que de acuerdo con tales esquemas, selecciona sus percepciones, consulta su conciencia, inhibe líneas de conducta inconducentes o contradictorias, desecha y construye subsistemas de hábitos, según estén en disonancia o armonía con sus propósitos. Es decir, que en la proporción en que se desarrollan esquemas activos para la conducta, ellos ejercen una influencia dinámica sobre elecciones específicas. Si la persona tiene claro en su propia mente lo concerniente a sus orientaciones de valor y si conoce sus objetivos principales, las decisiones sobre los asuntos específicos se siguen automáticamente.

Poca o ninguna de nuestras orientaciones de valor tiene la posibilidad de una realización total. Pero todas estas metas, inalcanzables como son, ejercen un efecto dinámico presente sobre la conducta diaria y de este modo dirigen el curso del desarrollo y el cambio. Sin embargo, dice Allport, muchos individuos carecen, de todo compromiso con metas ideales. Para ellos el futuro no significa nada más que la expectativa del placer inmediato.

Las demandas de nuestro medio nos incitan dice Allport, a desarrollar numerosos sistemas de conducta que parecen quedar para siempre en la periferia de nuestro ser, las cuales facilitan nuestro trato con el mundo, pero nunca se incorporan a la intimidad de nuestra vida. Sabemos que adoptamos una apariencia para la ocasión, sin embargo tal apariencia es como una máscara para la expresión de nuestro personaje y no es central a nuestra autoimagen. Es decir, que todos estamos obligados a desempeñar roles que consideramos como ajenos a nosotros: sabemos que no nos son propios sino meramente adoptados. [Allport, op. cit.:1963].

Pero a pesar de tales conflictos desarrollamos nuestro personal estilo de vida. Al mismo tiempo, y en su mayor parte nuestro estilo procede desde el propio hacia fuera y no puede menos que manifestar nuestros esquemas de valores. Un estilo personal es un modo de lograr definición y efectividad en nuestra autoimagen y en nuestras relaciones con los demás. Evoluciona gradualmente mediante nuestra adopción de una línea de conducta consecuente y de nuestra permanencia en ella. Además – agrega Allport – el estilo es el sello de la individualidad impreso sobre nuestra conducta adaptativa.

2.3. PERSONALIDAD MADURA .

Puesto que como ya se indicó anteriormente hay tantos modos de desarrollo como individuos en crecimiento y en cada caso el producto final es único; sin embargo, si se buscan criterios generales para distinguir una personalidad completamente desarrollada de otra inmadura, existen tres características diferenciadoras que indica Allport (op. cit.:1974), estas parecen indispensables y universales; dichas características se explican a continuación.

2.3.1. INTERESES AUTONOMOS .

La persona desarrollada tiene una variedad de intereses autónomos, esto es, puede entregarse al trabajo, la contemplación, la recreación o la lealtad para con los otros, pero en toda empresa que ha adquirido valor para él participa con calor y vigor. Toda vida parece deficiente e inmadura a menos que esté dirigida hacia fuera, hacia fines socializados y culturalmente compatibles, a menos que esté absorbida en causas y objetivos superiores al egoísmo y la vanidad. Por ello, como indica Allport la auto-expresión requiere la capacidad de olvidarse de sí mismo en el esfuerzo por alcanzar objetivos no referidos en primera instancia al yo.

Una vez que se ha alcanzado una orientación objetiva definida, los placeres y penas del momento, los reveses y derrotas y el impulso de autojustificación pasan a un segundo plano y de tal modo no oscurecen los objetivos elegidos. Estos objetivos representan una extensión del yo, fenómeno que se puede considerar el primer requisito para la madurez de la personalidad.

El sentido del yo, no debe considerarse formado por entero a los tres años y ni siquiera a los diez, ya que continúa desarrollándose con la experiencia, con las complicaciones emocionales, las frustraciones, los ajustes discriminativos y la comprensión. En cuanto a la adolescencia, la introspección del yo en este período de la vida lo prepara para una mayor expansión posterior.

También considera Allport que el período del enamoramiento, es una época en que tanto la organización como el sentido del yo se extienden. El enamoramiento condensa en un sentimiento agudamente personalizado todo tipo de disposiciones antes sin relación entre sí: tonicidad sexual específica, tendencias a la afirmación y sumisión, hábitos, ambiciones, intereses estéticos, sentimiento familiar, interés y emoción religiosa. Esta oleada interior involucra a otra persona, y entonces lo que es de interés para otro se convierte en vital para uno mismo.

Posesiones, amigos, hijos, otros niños, intereses culturales, ideas abstractas, problemas políticos, hobbies, recreaciones y el trabajo, son todos factores que conducen a la incorporación de intereses antes alejados del yo, introduciéndolos en la yoidad misma. Señala Allport que es por esto que lo que uno ama se convierte en parte de uno mismo. Y todo lo que se puede admirar o que puede inspirar simpatía, aprecio, reverencia, que puede ser imitado deliberadamente o convertirse en objeto inconsciente de identificación, todo eso puede ser introceptado en la personalidad y quedar para siempre como una parte vital de ella. Desde el punto de vista introspectivo, el yo se ha extendido y ampliado; y objetivamente, la personalidad ha evolucionado y madurado.

Para Allport, en la conversación de una personalidad verdaderamente madura, lo que ésta dice parece surgir no tanto de disposiciones determinadas por lo biológico sino más bien de sus intereses autónomos adquiridos. Y hay que tener presente que ser convencional no es lo mismo que ser maduro.

Como señala Allport, el planeamiento inteligente y perspicaz del futuro es siempre una característica de toda vida madura. Es decir que el individuo imagina cómo podrían ser las cosas e incluso cómo le gustaría que fuese su personalidad; ese planteamiento del futuro determina el desarrollo subsiguiente de la personalidad tan efectivamente como las fuerzas del pasado. Los planes, ambiciones, ideales e imágenes, introducen objetivos proyectados hacia el futuro. Y el porvenir que se extiende ante la vida está tomando forma dinámicamente en todo momento, no sólo por el mero empuje de este hábito o de aquel estímulo sino también debido a que el curso del desarrollo está siendo guiado en cierta dirección por el ideal del yo.

Este primer requisito para considerar que una personalidad es madura se complementa con el siguiente, que se refiere al concepto de introvisión o auto-objetivación.

2.3.2. AUTO-OBJETIVACION.

Se trata de ese peculiar desprendimiento que muestra la persona madura cuando examina sus propias pretensiones en relación con sus habilidades, sus objetivos presentes en relación con los objetivos posibles para él, sus propias virtudes en comparación con las de los demás y su opinión sobre sí mismo en relación con la opinión que los otros tienen sobre él. Esta capacidad supone una comprensión y conocimiento de sí mismo; Allport la llama introvisión (insight), la cual está ligada de modo complejo y sutil con el sentido del humor.

Allport señala que el vivir libre del auto-engaño ha sido el ideal de muchos. Sin embargo, en el dominio de la personalidad normal, poseer introvisión significa estar más allá del auto-engaño. Aun si se admite que la introvisión es un requisito previo para casi cualquier cambio inteligente de la personalidad, de esto no resulta que auto-conocimiento sea sinónimo de virtud.

Según apunta Allport, la transformación de la personalidad no tiene lugar automáticamente. Lo que hace la introvisión es volver inteligibles los errores del pasado, de tal modo que el sujeto no se ve condenado a repetirlos por ignorancia. La introvisión entonces, elimina preocupaciones innecesarias al mostrar que en verdad, carecen de

fundamento. Pero para cualquier cambio básico, la introvisión debe ser complementada por una nueva orientación, por un vigoroso plan para el futuro, por una nueva y efectiva motivación.

Teóricamente lo que un hombre piensa que es, en relación con lo que en realidad es, representa una definición perfecta de la introvisión. Quienes tienen conciencia de sus propias cualidades objetables, están menos sujetos a realizar proyecciones que aquellos que carecen de introvisión. Las personas dotadas de buena introvisión son más inteligentes que el término medio, dice Allport.

El poseer sentido del humor requiere, al igual que el poseer introvisión, un alto nivel de inteligencia. Sólo los más inteligentes prefieren que su humor sea objetivo y realista, basado en las relaciones exactas prevalecientes en sus vidas. La gente menos inteligente prefiere el humor derivado de sus propias represiones y que refleja marcados elementos temáticos.

Las personalidades con una marcada introvisión se distinguen también por su humor. El sentido del humor debe ser distinguido en forma cortante del sentido de lo cómico, que es más tosco. En su mayor parte, lo cómico consiste en la degradación de algún oponente imaginario, o consiste en la eliminación abrupta e insinuante de alguna represión. En cambio dice Allport, el verdadero humor es la capacidad de reír de las cosas que uno ama (incluyendo sin duda a uno mismo y todo lo que pertenece a uno mismo) y seguir amándolas. El verdadero humorista percibe por detrás de algún suceso solemne, el contraste entre la pretensión y el hecho. Lo que él valora se vuelve por un momento apariencia vana. Se produce un súbito desplazamiento del acento; por un momento todo el mundo es un escenario en el cual nada en realidad importa y donde los actores, inclusive uno mismo pueden ser vistos con un desapego olímpico.

La razón por la cual el logro de la introvisión y del humor van mano a mano reside probablemente en que en el fondo son desde el punto de vista psicológico un solo fenómeno: el fenómeno de la auto-objetivación. El hombre que posee el sentido más completo de la proporción en cuanto a sus cualidades puede percibir sus incongruencias y absurdos en contextos diferentes de los habituales; ya que los valores tienen su lugar, aún cuando pueden ser vistos a veces en contextos extraños e incongruentes, donde sus incongruencias y pretensiones falsas se ponen de manifiesto.

El humor del que habla Allport, parece tener un desarrollo paralelo al de la introvisión y si se reflexiona sobre los estadios de la personalidad, veremos que la niñez se caracteriza por la carencia de auto-examen, por un implícito "no me importa". En cambio en la adolescencia, cuando los valores personales se tornan profundos y adquieren importancia, aparece una honda actitud de "sí me importa". Pero en la madurez se alcanza un equilibrio sensible y complejo, peculiar a cada vida, entre el preocuparse y el no preocuparse, entre la valoración y el reconocimiento de la vanidad del valor.

Ahora bien, el factor que a continuación se describe es el que integra a los dos precedentes y conforma la personalidad madura.

2.3.3. FILOSOFIA UNIFICADORA DE LA VIDA .

Esta filosofía no es necesariamente algo articulado, por lo menos no siempre lo está en palabras, ya que si la personalidad es ya madura, actúa, medita, vive y ríe, de acuerdo con sus propios requerimientos y le muestra su lugar entre todas las cosas. Este concepto hace referencia a lo que en términos coloquiales conocemos como religión, creencia de Dios, búsqueda del Ser o simplemente filosofía de vida.

A este factor que Allport concidera como unificador de los dos anteriores, también integra el rol que juega el humor, sobre lo cual comenta, que el humor, como la religión, destroza la rigidez de la sumisión completa a los hechos. Es decir que el ver los propios problemas con humor es verlos como triviales y sin mayor importancia; verlos religiosamente es verlos en relación con un plan divino que les da un sentido distinto. Mientras que en el humor las cosas dejan de ser serias y dotadas de finalidad para convertirse en pomposas y discordantes; en la religión, en cambio, no hay lugar para la incongruencia. Así, al establecerse nuevos criterios, tanto la religión como el humor, aunque de modos muy diferentes, pero ambos introducen la perspectiva de la filosofía unificadora de la vida.

Si bien es cierto, una personalidad no puede ser al mismo tiempo reverente y bromista. Sin embargo, en el fondo la persona madura puede ser profundamente religiosa y tener con todo capacidad para el humor. Puede incluso bromear y orar sobre los mismos sucesos perturbadores de su propia vida, aunque tal vez nunca al mismo tiempo. En el fondo la persona religiosa es absolutista dice Allport, pero un cierto delicado equilibrio de intereses le permite ser también en ocasiones tan amante de lo gracioso como cualquier pluralista.

Lo que impide a la persona religiosa volverse un cínico, es la convicción de que en el fondo hay algo que es más importante que la risa, y esa cosa es el hecho de que el hombre que ríe, al igual que la risa misma, tienen lugar, en el plano de las cosas, de acuerdo con los decretos de su inteligencia. Podría sostenerse asegura Allport que existe una superioridad potencial del humor de la persona religiosa, ya que ha decidido de una vez por todas qué cosas tienen un valor último, sagrado e intocable, por lo cual para él ninguna otra cosa en el mundo necesita ser tomada en serio.

La religión, tal como señala Allport, es la búsqueda de un valor subyacente a todas las cosas, es la más abarcadora de todas las filosofías de la vida. Una profunda experiencia religiosa no es fácilmente olvidada y, es probable que subsista como un foco de pensamiento y deseo. La personalidad auténticamente religiosa une el presente tangible con alguna visión comprensiva del mundo que le hace comprensible y aceptable este presente tangible. Es por eso que la posesión de una teoría de la vida completamente abarcadora favorece la salud mental.

Si recordamos que en la infancia, la estructura es sólo rudimentaria, compuesta solamente de las "disposiciones" que pueden existir, pero a medida que la estructura toma forma, adquiere una influencia decisiva sobre el crecimiento ulterior. Entonces de esta forma podremos comprender cómo la personalidad desarrollada no fabricará su religión basándose en algún fragmento de sus emociones, sino que buscará una teoría del Ser en la que todos los fragmentos estén ordenados significativamente. Sin embargo no es posible sentirse significativamente unido a la totalidad del Ser antes de la pubertad. Por lo tanto, es comprensible desde aquí cómo los factores que influyen en la

religión, en la infancia pesarán mucho en nuestra perspectiva actual como lo son: el familianismo, la dependencia, la autoridad, el pensamiento artístico y las prácticas mágicas.

Pero como el proceso de evolución continúa a través de la vida, esperamos encontrar el sentimiento totalmente desarrollado sólo en los estadios adultos de la personalidad. La mente adulta, dice Allport, puesto que continúa en crecimiento, extiende sus capacidades racionales tanto como puede, con la lógica de la inducción, la deducción y la consideración de posibilidades.

Mientras que el intelecto prosigue con su función, el individuo encuentra que necesita construir ambiciosas defensas contra algún posible fracaso del intelecto. Aprende que para superar las dificultades de un mundo adverso también necesita fe y amor, y es cuando la religión comprometiendo la razón, la fe y el amor, llega a ser moralmente verdadera para él.

En la opinión de Allport, todo hombre, esté o no orientado en el sentido religioso, tiene sus propios supuestos últimos; descubre que no puede vivir su vida sin ellos, y para él son verdaderos. Tales supuestos son llamados ideologías, filosofías, nociones o simplemente intuiciones acerca de la vida, y ejercen una presión creadora sobre toda conducta que les está subordinada, es decir, sobre casi toda la conducta del hombre. Es así, que el desarrollo religioso está influido por nuestro temperamento y nuestra formación, y está sujeto a detención tanto como a crecimiento.

2.4. ENTORNO SOCIAL .

La psicología tal como la considera Allport, puede iluminar el campo de la religión siguiendo el curso del proceso de desarrollo y cambio hasta sus últimos límites de crecimiento. Puede estudiar al hombre como representante de su especie, como una criatura de muchas adaptaciones circunstanciales y como un producto del moldeamiento tribal. Puede estudiarlo como un individuo que se afirma a sí mismo, que es autocrítico y con propósitos de auto perfección, cuya capacidad más distintiva es su pasión por la integridad y por una relación significativa con la totalidad del Ser. La psicología puede ayudar, dice Allport, progresivamente al autoconocimiento del hombre. Y a medida que el hombre aumente su conocimiento de sí mismo será cada vez más capaz de unirse sana y sabiamente al proceso de creación.

Si bien para Allport la religión es una cuestión de suma importancia en la formación de la personalidad, también lo es la influencia de la cultura y el mismo medio escolar que forman parte del entorno social de todos los individuos. Primeramente veamos lo que sucede con la cultura y la libertad, para después abordar a la escuela.

2.4.1. CULTURA Y LIBERTAD .

No es posible, dice Allport, negar que el enfoque culturalista brinda hechos válidos, puesto que la cultura es efectivamente condición principal del proceso de desarrollo o cambio. Sin embargo, la integración personal es siempre el hecho más básico. Si bien aceptamos ciertos valores culturales como "propios", como importantes

para el curso de nuestro proceso de evolución, también es verdad que todos somos rebeldes, divergentes e individualistas. Rechazamos por completo algunos elementos de nuestra cultura; muchos los adoptamos como meros hábitos circunstanciales y aún aquellos elementos de los que no nos apropiamos genuinamente los modificamos para ajustarlos a nuestro estilo de vida personal. La cultura es una condición del proceso de desarrollo y cambio pero no constituye la matriz total. (Allport, op. cit.:1963).

Es decir, que desde este enfoque, la cultura de un hombre es uno de los conjuntos de circunstancias de los que él extrae su estilo de vida. Cuando decimos que seleccionamos entre los elementos disponibles de una cultura o que actuamos de acuerdo con nuestra conciencia, o que referimos nuestras decisiones a nuestros esquemas de valores, estamos abordando el problema de la libertad sobre lo cual van las siguientes consideraciones que hace Allport:

1. Dado que la forma en que un hombre define su situación constituye para él su realidad, entonces se hablaría que desde este punto de vista se está trabajando dentro de un esquema de elección y no de destino.
2. Ciertas condiciones influyen para la libertad individual relativamente en mayor o menor grado. Una de esas condiciones es la *introspección*, es decir, que una imagen de sí corregida, un conocimiento más racional de la propia conducta, reducirá las compulsiones, inducirá al orden y liberará canales de desarrollo de acuerdo con las metas elegidas. El conocimiento de sí puede conducir a una libertad relativa.
3. Dicha *libertad relativa*, depende de la posesión de múltiples posibilidades de conducta por parte del individuo. Así, el hombre que ha recibido una amplia educación es más libre que el que ha recibido sólo una educación escasa.
4. Por supuesto que hay relativamente mayor libertad en ciertos modos de elección que en otros. Sin embargo al centrar la atención sobre un impulso, surge a menudo un fuerte deseo de realizar el acto impulsivo; y a este nivel, la libertad parece ser a menudo una cruel ilusión. La mayoría de los actos específicos que realizamos comúnmente ocurren de acuerdo con sistemas de motivación supraordenados.

Allport señala con respecto a esta visión de cultura y libertad en la integración de la personalidad, que la debilidad de la teoría del hábito o bajo el determinismo denominada conductismo, reside en sostener que todos los actos, de acuerdo con los principios de repetición y gratificación, tienen teóricamente la misma importancia para la construcción de la estructura de la personalidad.

Argumenta en cambio, que los hábitos aparecen y desaparecen, no sólo de acuerdo con los principios de frecuencia y gratificación, sino también como acontecimientos subsidiarios en relación con una estructura central o propia; y trae a colación la opinión de William James: " cuando apelamos a nuestra autoimagen, automáticamente reevaluamos, inhibimos, conducimos o activamos cursos subordinados de conducta. Los sistemas de nivel superior controlan el "paso" de los inferiores y es por esta razón que el hombre es capaz de mantenerse tan firmemente en la línea de sus principales valores ". (ibid, pág.111). A veces dice Allport, ocurre que el mismo centro de organización de una personalidad cambia de modo repentino y sin advertencia aparente. Algunos impetus, que provienen tal vez de una pérdida muy sensible, una enfermedad o una conversación religiosa, y aun mismo de un maestro o un libro, pueden conducir incluso a una reorientación.

Como podemos ver hasta aquí, la escuela es otro escenario importante donde se puede gestar la integración de valores, sin menospreciar lo que sucede en general a nivel cultural, sin embargo la postura de Allport puntualiza sobre este escenario ya que como se menciona más adelante, sus investigaciones las realizó en este ámbito y tal vez a diferencia de las posiciones psicoanalista y conductual, en ésta se reconoce al entorno escolar como algo más que forjador de conocimientos, tal como también lo hace la posición humanista, quien impulsa el aprendizaje significativo.

2.4.2. LA ESCUELA COMO TRANSMISORA DE VALORES .

Así como la religión, la cultura y la misma libertad intervienen en la conformación del esquema de valores que la personalidad madura maneja; otro elemento que es fundamental para Allport es la influencia del ámbito escolar y sobre esta cuestión indica, que los valores, al ser asuntos de importancia para el "sí mismo", siempre son reconfortantes, centrales, abarcan el ego y, por tanto exigen nuestra atención.

Allport (1988) explica que el niño, al estar maduro para recibir valores, no puede evitar ser impresionado cuando el maestro descubre excitación y entusiasmo por una forma de pensamiento o por el contenido del tema que se estudie. El joven así, no adopta y no debería adoptar los valores ya elaborados del maestro, pero la autorrevelación de este último conduce al estudiante al descubrimiento de sí mismo.

De esta manera Allport confiere de mayor importancia para la transmisión de valores a la pedagogía moral, que dice él, reside en los comentarios incidentales de un maestro, es decir, al *orbitar dicta* (cosas dichas de paso, incidentalmente, aprovechando la ocasión). Enfatiza que la educación en los valores sólo ocurre cuando los maestros enseñan lo que ellos mismos creen, no importa cuál sea el tema.

Allport dice que las cuestiones de importancia no se adquieren por capacitación o por reforzamiento, sino por el contrario, son transformaciones de hábitos y habilidades desde la capa "oportunistá" de la personalidad que llegan hasta el mismo sistema del Ego. Una vez dentro de dicho sistema, estos hábitos y habilidades se convierten en verdaderos intereses y utilizan la energía básica, la espontaneidad fundamental que el organismo posee y, las recompensas ya no los sostienen como "condicionamientos operantes" puesto que el interés ahora es la sustancia de la vida misma y no necesita de apoyos externos.

La enseñanza no es el arte de ofrecer conclusiones. Ningún maestro puede entrar a la fuerza en el terreno propio de los estudiantes y plantear un motivo funcionalmente autónomo. En el mejor de los casos, puede abrir canales de experiencia y, mediante su *orbitar dicta*, en ocasiones puede llevar al estudiante a comprender el potencial de valores en la experiencia.

Mediante la capacitación, la recompensa y el reforzamiento, el maestro sí educa en verdad al niño en cuestiones de hechos. Pero la verdadera madurez sólo aparece cuando el verbo es reflexivo; puesto que en cuestiones de importancia, donde residen los valores, el individuo en crecimiento puede educarse a sí mismo.

Sin embargo Allport reconoce que si la escuela no enseña valores, tendrá el efecto de negarlos. Y señala lo siguiente: si el niño en la escuela nunca oye hablar de la

honestidad, la modestia, la caridad o el respeto, se convencerá de que, al igual que muchas de las ideas de sus padres, éstos son sencillamente anticuados. Es decir, si la escuela, que para el niño representa al gran mundo exterior, guarda silencio sobre los valores, aquél repudiará con mayor rapidez las lecciones aprendidas en casa. Y se verá orillado más a los valores de sus compañeros, cuyo énfasis puede ser el hedonismo o la destructividad de las pandillas; incluso estará más indefenso frente a los valores exaltados por las cintas cinematográficas, la televisión y los animadores.

Si bien es cierto, la escuela tiene una capacidad limitada en lo que se refiere a proporcionar capacitación en el terreno de los valores, tal vez podría pensarse que el hogar es un medio mucho más importante en este campo, porque es el que afecta al niño para vivir dentro de la estructura existente de su entorno social. Sin embargo hay que tener presente que algunos hogares no proporcionan ninguna capacitación en lo que se refiere a los valores y en tal caso, es sólo en la escuela donde el niño tiene oportunidad de encontrar un apoyo ético.

De tal suerte que el maestro debe comenzar con la situación tal como la encuentre, y en casos concretos perfilar los atributos de valor de la lección que se enseña. Allport señala que no podemos negar el valor de la producción lucrativa y de los estándares elevados de vida, en virtud de que toda nuestra educación vocacional y profesional contribuye a este fin, pero la sabiduría codificada de nuestra sociedad se extiende mucho más allá de la obsesión actual. Por lo que nuestros valores también incluyen cosas como el respeto por las libertades civiles.

Refiriéndose a su cultura, Allport dice lo siguiente: " Los maestros deberían elegir los valores que enseñan de la totalidad de nuestro carácter distintivo estadounidense. Sabemos que nuestros valores nacionales, derivados de la ética judeocristiana, son casi los más perfectos que la humanidad ha formulado hasta la fecha. Estos valores no son anticuados en ningún sentido, y tampoco lo serán en el mundo del futuro. Sin embargo, muchos de ellos se han enmohecido. A no ser que se les revitalice, nuestra juventud quizá no disponga de la fortaleza personal y de los instrumentos morales que el futuro requerirá ". (ibid: 1988; pág.145).

Es por esto que Allport, considera que uno de los objetivos de la educación consiste en hacer alcanzable la sabiduría del pasado y del presente, de modo que la juventud pueda estar preparada para resolver los problemas del futuro. Y puntualiza algunas reflexiones sobre los grandes cambios que tendrán lugar en la vida del futuro, y en los cuales nos será de poca ayuda la sabiduría del pasado:

1. La nueva generación de estudiantes deberá enfrentarse a una dominación cada vez mayor de la vida por la ciencia, la tecnología y la automatización.
2. De aquí en adelante, será imposible mantener los siglos de confortable discriminación y segregación racial que hemos pasado.
3. La generación venidera deberá enfrentarse a una explosión demográfica cuya magnitud, ya prevista, rebasa nuestra imaginación.
4. Se necesita una comprensión más completa de las sociedades mundiales y de sus grandes diferencias en lo que toca a los valores.
5. Será necesario crear un gobierno mundial o, al menos, una confederación efectiva para disminuir la amenaza de la guerra termonuclear.
6. La generación venidera tal vez tenga que desarrollar un punto de vista interplanetario (se tiene la impresión de que nos dedicamos a resolver problemas del

espacio exterior antes que los problemas del espacio interior de la mente, el carácter y los valores). (Allport, op.cit.:1988).

Que estas reflexiones no se vean sólo como ajenas a nuestra cultura, pues simplemente hay que mirar a nuestro alrededor y no solo en el entorno mexicano sino en el mundial que pareciera más interesado en alcanzar los "valores materiales" que los personales del ser humano.

Como puede verse para Allport la escuela es un contexto de suma importancia para la formación de valores y es por ello que algunas de sus investigaciones giran en torno a explorar en este campo

2.5. ESTUDIOS SOBRE VALORES.

Entre las investigaciones preliminares realizadas sobre los valores, se puede mencionar la realizada por el profesor Phillip Jacob en 1957, quien reporta su interés en encuestar todos los estudios existentes hasta ese momento sobre los valores de los estudiantes universitarios, descubriendo una notable uniformidad entre éstos. Los resultados mostraban que las aspiraciones de los estudiantes giraban en torno de gratificaciones materiales para ellos mismos y para sus familias; apeandose además a las virtudes tradicionales de sinceridad, honestidad y lealtad pero eran indulgentes en cuanto a la flexibilidad de los estándares morales. Expresaban normalmente una necesidad de religión. Y sólo la minoría valoraba su educación universitaria principalmente en términos de ganancias intelectuales. La consideraban buena porque les proporcionaba preparación vocacional, estatus social y diversión. (Allport, op.cit.:1988).

Gillespie y Allport en 1955 reportan otra investigación, en cuyo estudio comparativo sobre los valores de la juventud universitaria en diez países encuentran lo siguiente: en relación con los jóvenes de otras naciones, los estudiantes estadounidenses deseaban por sobre todo, una vida rica y satisfactoria para ellos mismos, mostraban poca preocupación por el bienestar nacional o por el destino de la humanidad. El contexto de su punto de vista era más privado que público, pasivo más que aventurero. Además señalaban que la norma social estadounidense de esa época, apuntaba casi por completo a un solo objetivo: a una producción lucrativa y en expansión. (ibid, 1988). Sobre esto especula Allport que para asegurar la mayor producción, cada vez debe haber más consumo y de aquí se explica cómo proviene la costosa fascinación de la publicidad y su control de los medios masivos de comunicación. El único objetivo parece ser dice Allport, el de estimular la adquisición de bienes; llegando incluso a pensarse que el respeto por sí mismo y el estatus, al igual que la comodidad, se adquieren de esta forma.

Otro estudio que realizó Allport (op.cit.:1974) también con estudiantes universitarios se encaminó más hacia indagar sobre las raíces de la personalidad que soportan al esquema de valores, y sobre esto reporta las siguientes conclusiones: Los estudiantes universitarios son superiores en inteligencia a la población media y también lo son en cuanto al físico y a la salud, además tienen ventajas económicas y sociales superiores al término medio. Y no obstante todo esto, sufren; este sufrimiento se refiere a los sentimientos de inferioridad que no están basados en una inferioridad objetiva, sino

que son fenómenos subjetivos engendrados enteramente por la relación entre éxito y aspiración.

Además se encontraron diferencias en este mismo sentido, respecto al sexo. El hecho de que entre las mujeres exista una proporción más alta de sentimientos de inferioridad, refleja sin duda dice Allport, la desventaja que éstas sienten en "un mundo masculino", y deben soportar también restricciones adicionales, en especial en las esferas moral y económica de actividad.

De los 300 casos de su estudio, la mayoría consideró que la posición de los muchachos en desarrollo era más envidiable que la de las chicas. Casi tres veces tantas chicas como muchachos han deseado alguna vez ser del sexo opuesto. Y aunque la mayoría de las mujeres jóvenes han llegado a estar satisfechas de su papel, el deseo de ser varón de algún modo no es rara entre ellas, en especial en las chicas que trabajaban, sin embargo, el deseo correspondiente parece no existir entre los muchachos. Pareciera ser que a las chicas, comenta Allport, les resulta más difícil lograr posiciones satisfactorias en el medio ambiente y por esta razón sufren más comunmente sentimientos de inferioridad.

Allport concluye que al parecer a medida que los estudiantes van alcanzando mayor edad muestran una tendencia a sufrir la sensación de inferioridad y que podría considerarse en general que el sentimiento de inadecuación social parece ocupar el principal lugar, así que los sentimientos de inferioridad no pueden ser tomados como índice de una inferioridad real.

En otro estudio realizado por la Dra. **Bühler (1969)** su conclusión más definida después de analizar alrededor de 200 historias personales, fue que cada vida parecía claramente ordenada y orientada hacia algún objetivo elegido. Señala también que había estilos diversos: algunos arriesgaban todo para realizar un único objetivo, otros cambiaban sus objetivos de tiempo en tiempo, pero nunca los objetivos estaban ausentes. Según dicho estudio, en la niñez los objetivos faltan al comienzo por completo, en la adolescencia están muy vagamente definidos; la primera madurez trae la definición del plan de vida y el resto de los años activos son empleados en el intento de realizarlos. Además cabe destacar que según este estudio, las vidas modestas giran alrededor de focos modestos de interés: un lugar confortable, una vocación rutinaria, quizá la búsqueda de la salud o más aún, la consagración al culto de la salud.

Bühler menciona que desde la perspectiva del investigador de la cultura, tal como ella se considera a sí misma, cabe considerar los valores de un individuo o de una familia dentro de un contexto más amplio que el de la motivación e identificación individuales. El investigador de la cultura, dice ella, estima que si bien el universo de valores que se va forjando el individuo paulatinamente ha sido logrado por el enfrentamiento de éste con su medio inmediato, dicho universo en definitiva, extrae sus elementos del acervo de nociones de un grupo cultural determinado. Es decir, que en las nociones y en los valores de los grupos culturales, existen ciertas relaciones ocultas, que son el reflejo de criterios ideológicos más profundos.

Esta perspectiva de Bühler, se ve respaldada por el estudio realizado sobre cinco culturas, de Florence Kluckhohn y quien señala que en todas las partes del mundo, los hombres hacen reflexiones sobre la naturaleza humana: que si ésta es mala, que si es buena y mala al mismo tiempo, o incluso que si el hombre es bueno por naturaleza. En todos los lugares se tienen nociones sobre la relación del hombre con la naturaleza, considerándose a aquél, ya inferior a ella, ya en armonía con ella, o finalmente, como

amo y señor de ella. En todas partes hallamos, dice Kluckhohn una relación con respecto al tiempo: los hombres viven proyectados hacia el pasado, hacia el presente, hacia el futuro. Así mismo existen, ideas sobre la relación que se tiene con la vida activa: en la vida de los humanos predomina a la conciencia del existir, que implica el disfrute y la aceptación de aquello que les es dado, o la del devenir, que supone una constante disposición a la acción y a realizar algo determinado. Finalmente, todos los hombres tienen ideas sobre sus relaciones con los demás, orientándose por el aislamiento individualista, por la vocación comunitaria, o por la obediencia a otros. (Bühler, op.cit.).

De la serie de estudios aquí presentados, el común se basa en que se realizaron con estudiantes universitarios, lo cual permitirá hasta cierto punto un referente de comparación con lo que pueda verter la presente investigación, cuya muestra también involucra a estudiantes universitarios. Y que a continuación se habla de la metodología empleada en dicha investigación.

CAPITULO III

METODOLOGIA

El estudio de los valores dentro del ámbito psicológico, resulta ser al parecer de poco interés en la investigación de nuestro país como ya lo hemos visto con anterioridad. Y esto se puede corroborar porque la información existente sobre los valores es más bien de tipo filosófico e incluso antropológico, más que psicológico y procedente de otros países.

El presente trabajo en particular, junto con los resultados de otros estudios simultáneos en la misma línea, en las carreras de Odontología y Psicología, permitirán iniciar un estudio sistemático sobre los valores dentro del Campus Iztacala. Se eligieron precisamente estas carreras pertenecientes al área de salud ya que son de las que surgen los profesionales que mayormente en su desempeño se relacionan con la sociedad en general y que de alguna manera en esa atención va inmersa la aplicación directa o indirecta de sus valores propios, que los conducen incluso en su trato con la gente y que puede servir así mismo como modelo y pauta de acción a seguir por otros colegas e incluso por sus mismos pacientes.

De seguirse un estudio sistemático en el tema, posiblemente permitiría considerar los resultados para hacer aportaciones en la curricula de la carrera de Médico Cirujano que estuvieran encaminados a aumentar la calidad y no tanto la cantidad de los futuros profesionales.

A continuación se expondrá la metodología implementada para la presente investigación.

3.1. OBJETIVO GENERAL .

Detectar los valores que los estudiantes manejan a nivel personal en la carrera de Medicina en el Campus Iztacala.

3.2. OBJETIVOS PARTICULARES .

1. Diseñar un instrumento que permita detectar los valores que manejan los estudiantes a nivel personal.
2. Identificar a través del instrumento, los valores a nivel personal de los estudiantes.
3. Correlacionar los valores personales encontrados con el sexo, la edad, el ingreso económico y el ciclo escolar que cursan los estudiantes.

3.3. PREGUNTAS DE INVESTIGACION .

- ¿Cuáles son los valores personales de los estudiantes que cursan la carrera de Médico Cirujano?
- ¿Existe alguna relación entre los valores personales y el sexo de los estudiantes que cursan la carrera de Médico Cirujano?
- ¿Existe alguna relación entre los valores personales y el ingreso económico de los estudiantes que cursan la carrera de Médico Cirujano?
- ¿Existe alguna relación entre los valores personales y el ciclo escolar que cursan los estudiantes que cursan la carrera de Médico Cirujano?

3.4. POBLACION .

La población la conformaron estudiantes de la carrera de Médico Cirujano del Campus Iztacala, que se encontraban cursando entre el 2º semestre y el Internado de Pregrado, del período escolar 94-1.

3.5. ESQUEMA DE MUESTREO .

Fueron los 79 grupos existentes en la carrera de Médico Cirujano, tanto del turno matutino como del vespertino, de 2º a 10º semestres del ciclo escolar 94-1.

3.6. DISEÑO DEL MUESTREO .

Se seleccionó a través de un diseño aleatorio por conglomerados donde las unidades fueron los grupos y estos se eligieron por medio de la tabla de números aleatorios quedando los siguientes:

GRUPO	NUMERO DE ESTUDIANTES	CICLO
2229	21	Sistemas
2265	21	
2293	29	
2301	23	
2313	17	
2334	25	
2452	18	
2463	14	

(Continúa...)

GRUPO	NUMERO DE ALUMNOS	CICLO
2502	16	
2504	26	
2602	11	Docencia y Administración
2603	20	
<hr/>		
2706	25	
2804	26	Clínicas
2807	16	
<hr/>		
Hosp.Gral.de Zona No.29 del I.M.S.S.	18	
Hosp.Gral. Tacuba del I.S.S.S.T.E.	8	Internado de Pregrado
Hosp.Gral. 1º de Octubre del I.S.S.S.T.E.	10	

3.7. DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO .

Como instrumento se diseñó un cuestionario de 21 reactivos tipo flash proponiendo frases que el estudiante debió completar y de ese modo proyectar sus valores.

Previo a la presentación de los reactivos se planteó someramente la intención del cuestionario (comprender lo que los jóvenes pensaban y deseaban), el énfasis se centró en que no habian respuestas correctas o equivocadas, que la información obtenida se utilizaría con fines estadísticos y sería confidencial, así como que se esperaba que las respuestas fueran breves y sinceras.

Seguido a lo anterior se solicitó la carrera, edad, ciclo, sexo, fecha e ingreso mensual familiar del estudiante.

Después se señaló la forma en cómo responder el cuestionario, indicando que debería hacerse lo más rápidamente posible tratando de que la misma no se pensara demasiado, que dicha respuesta fuera de máximo tres palabras y que procurara no dejar ninguna frase sin contestar.

Los reactivos se asignaron de la siguiente manera conforme al 'desear' y al 'actuar':

NIVEL	REACTIVOS
Personal	3, 6, 9, 12, 17 y 20.
Interpersonal	2, 5, 8, 11, 14 y 21.
Familiar	1, 4, 7, 10, 13 y 16.

Los reactivos 15, 18 y 19 se descartaron para el análisis ya que las frases propuestas eran sugerentes y sólo se utilizaron para entender mejor algunas respuestas de los jóvenes (Ver Anexo I).

3.8. DISEÑO DE LA INVESTIGACION .

Méndez, Namihira, Moreno y Sosa (1987), señalan que el tipo de investigación se elige en función de los objetivos que se pretenden alcanzar, de los recursos de que se dispone y del tipo específico de problema que se quiere abordar. Así también que los criterios para clasificar una investigación se presentan en cuatro dicotomías y que la combinación de éstas da cuanta de la estructura específica de cada estudio o investigación.

De tal manera que los criterios de clasificación que caracterizan a la presente investigación se especifican a continuación:

1. De acuerdo con el periodo en que se captó la información de dicha investigación es de tipo *prospectivo*, ya que la totalidad de la información se recogió de acuerdo con los criterios del investigador, así como para los fines específicos de la investigación y después de la planeación de ésta.
2. De acuerdo con la evolución del fenómeno estudiado la investigación es *transversal* porque se midieron una sola vez las variables, así como las características de uno o más grupos de unidades en un momento dado, sin pretender evaluar la evolución de esas unidades.
3. De acuerdo con la comparación de las poblaciones, la investigación es *descriptiva* porque cuenta sólo con una población, la cual se pretende describir en función de un grupo de variables y respecto de la cual no existen hipótesis centrales. Aunque quizá sí se tenga un grupo de hipótesis que se refieren a la búsqueda sistemática de asociaciones entre varias variables dentro de la misma población.
4. De acuerdo con la interferencia del investigador en el fenómeno que se analiza, la investigación es *observacional*, ya que el investigador sólo puede describir o medir el fenómeno estudiado; por lo que no puede modificar a voluntad propia ninguno de los factores que intervienen en el proceso.

3.9. DESCRIPCION DEL LUGAR .

Principalmente se utilizaron las aulas destinadas para la carrera de Médico Cirujano en el Campus Iztacala, así como también las aulas asignadas para las clases teóricas del Hospital General Centro Médico La Raza, Hospital General de Zona No. 57 del I.M.S.S., Hospital General de Zona No. 29 del I.M.S.S., Hospital General Tacuba del I.S.S.T.E. y del Hospital General 1° de Octubre del I.S.S.T.E.

3.10. MATERIALES .

Se utilizaron alrededor de 500 cuestionarios y lápices para su piloteo y aplicación, computadora con el procesador de palabras Wind Word, Excell y Graficador calculadora, así como hojas blancas, milimétricas e isométricas.

3. 11. PROCEDIMIENTO.

3. 11. 1. ELABORACIÓN Y PILOTEO DE REACTIVOS.

En un inicio se construyó un cuestionario con preguntas cuya estructuración era cerrada, y basada en un esquema de respuestas para completar. Este intento se respaldó en la concepción de Allport respecto a la estructura de valores y que comprende siete áreas básicas: teórica, económica, estética, social, política y religiosa.

Como resultado del piloteo inicial, se consideró esencialmente que la estructuración del cuestionario en cuanto a su tipo de respuesta era limitada y restringida ya que solo sugería responder de una sola forma, es decir, que su esquema resultó cerrado. Además el marco teórico abarcaba un sin fin de reactivos para poder explorar y de no integrarlos a parte de seguir siendo restringido se perdería información.

Posteriormente se ensayaron una serie de reactivos, los cuales tenían como objetivo enmarcar el esquema adecuado para categorizar las respuestas y no inferir a partir de ellas, ya que incluso podría ser posible detectar fácilmente por parte del estudiante, lo que se pretendía explorar y con ello obtener información irreal e incluso probablemente guiada por suposiciones.

El segundo intento se dirigió a diseñar un cuestionario que integrara fundamentalmente reactivos para ser contestados abiertamente, abordando aspectos que en el piloteo inicial no se habían contemplado. La salvedad de este cuestionario radicó en que las respuestas emitidas eran demasiado largas y contemplaban áreas cuyo contenido diferencial fluctuaban entre el "desear" y el "actuar", lo cual dificultaba clasificar las respuestas para su posible análisis.

Lo antes señalado permitió afinar el cuestionario que serviría como instrumento básico de investigación. Se ajustaron reactivos que ya se tenían de acuerdo al tipo de respuesta, y se integraron otros para conformar las áreas cuya diferencia era evidente según los indicios de los pilotesos realizados previamente, dichas áreas eran en cuanto a valores: personales, familiares e interpersonales.

Para estos tres pilotesos se utilizaron muestras mayores de 30 alumnos de la carrera de Psicología por ser una población cautiva y de fácil acceso, aún cuando no era la población a estudiar. Esto se hizo con el fin de obtener un análisis puntual que permitiera detectar errores y a partir de ellos generar cualquier cambio pertinente, así como también utilizando las correlaciones existentes entre las respuestas.

El hecho de abordar en la configuración de este último instrumento valores familiares, interpersonales y personales, y dentro de cada uno de ellos poder diferenciar entre el actuar y el desear, permitió demostrar una alta correlación, evidenciando que esta estructuración del instrumento era la adecuada para aplicar en la presente investigación, ya que ningún reactivo se encasilló, detectándose claramente el valor que el alumno señalaba.

Este último cuestionario tuvo una pequeña modificación que consistió en eliminar un reactivo cuya redacción causaba confusión para el alumno.

Después del piloteo final, quedó el cuestionario indicado ya en la descripción del instrumento conformado por frases incompletas tipo flash que el estudiante tendría que responder de manera concisa, rápida y al mismo tiempo de fácil aplicación para el investigador

Como reactivos que conformaron al instrumento, se plantaron frases con respecto al 'actuar' y al 'desear', que el estudiante tuvo que completar para así proyectar sus valores. Aunque el empleo de reactivos tipo flash fue semejante en términos metodológicos y no de reactivos en sí, al utilizado en el Test de Frases Incompletas de **Sacks y Levy (1978)** la diferencia radicó en que el interés aquí no fue interpretar sino categorizar las respuestas.

3.11.2. SELECCIÓN DE REACTIVOS, CONFIABILIDAD Y ESTRUCTURACION DEL INSTRUMENTO .

A partir de lo anterior, se ajustaron los reactivos seleccionando aquellos que mayor respondían a los mismos, quedando 3 del 'actuar' y 3 del 'desear' en cada uno de los niveles: familiar, interpersonal y personal. Aunque las frases de tres de los reactivos eran sujerentes, se decidió que se dejarían para entender mejor algunas de las respuestas que los jóvenes de la muestra de ensayo emplearon con frecuencia, como por ejemplo: 'buena onda', 'feliz' y 'bienestar'.

Para obtener la confiabilidad del instrumento se hicieron otras aplicaciones con una diferencia de 20 días, entre cada una de ellas, al cabo de las cuales los resultados fueron similares, obteniendo estadísticamente una confiabilidad de 0.70 en rho según escala de Spearman.

Con respecto a la estructuración del instrumento y en base a los ensayos que ya se habían realizado, se decidió que como primer aspecto incluiría una serie de instrucciones para el estudiante, en donde se mencionó someramente sobre la intención del mismo, que se respondiera a él de forma sincera, clara y breve. se solicitaron datos demográficos como la carrera, la edad, el sexo y el ingreso económico mensual de la familia, a continuación de esto ya vendrían los reactivos, los cuales se fueron intercalando para que no quedaran agrupados reactivos del mismo nivel.

3.11.3. APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO A LA MUESTRA .

Una vez que el instrumento fue lo suficientemente sensible se enlistaron todos los grupos de la carrera de Médico Cirujano de donde se seleccionó aleatoriamente la muestra a analizar, como ya se indicó en el diseño de muestreo. Posteriormente se solicitaron algunos permisos por escrito para que fuera permitido el acceso a los grupos y Hospitales Generales en donde se encontraba parte de la muestra.

La aplicación de los cuestionarios se realizó en un lapso de 2 meses. Se solicitó a los estudiantes que lo responderían entre una clase y otra en el caso de los que se encontraban en las instalaciones del Campus Iztacala; y entre el término de una clase y su servicio de guardia o alguna otra actividad en el caso de los alumnos que se encontraban en los diversos Hospitales Generales.

3.11.4. CONFIGURACION DE CATEGORIAS.

Cuando terminó la aplicación, todas las respuestas se ordenaron para configurar la categorización y una vez hecha esta, entonces calificar todos los cuestionarios. Aunque ya en el piloteo se tenían algunas categorías contempladas, al aplicar el cuestionario a la muestra real, se formaron otras categorías. Por lo cual para configurar cada categoría al igual que en los intentos previos, se enlistaron las respuestas que dieron los estudiantes, agrupándose de acuerdo a lo que se hacía referencia, una vez hecho esto con todos los reactivos de todos los cuestionarios aplicados, se dispuso a etiquetar cada agrupación de respuestas, formandose así 36 categorías. (Ver Anexo II).

Una vez configurada esta categorización, se categorizaron las 2064 respuestas que los estudiantes dieron a los reactivos (3, 6, 9, 12, 17 y 20) sobre los valores personales. Puntualizando que la información de los demás reactivos podría ser utilizada para posteriores estudios y recordando, como ya anteriormente se señaló, que se empleó el mismo instrumento para configurar otras categorías del nivel familiar e interpersonal y se aplicó en las carreras de Psicología y Odontología.

Seguido de esto se elaboraron matrices por grupo para el vaciado de los datos a analizar gráfica y estadísticamente, cuyos resultados se explican ampliamente en el siguiente capítulo, de acuerdo a la configuración de categorías ya señalada.

CAPITULO IV

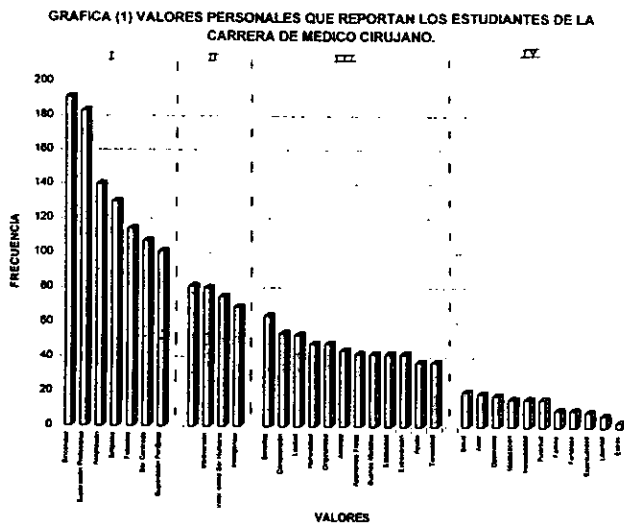
RESULTADOS Y ANALISIS DE RESULTADOS

Una vez que ya se revisó en los capítulos anteriores la conceptualización filosófica y psicológica de los valores, los aportes específicos de Allport con respecto a los valores personales y la metodología que dá soporte a la presente investigación; en este apartado se dará respuesta a las preguntas de investigación formuladas en dicha metodología.

La descripción de los resultados se hará de la siguiente forma, primeramente recordaremos cada una de las preguntas de investigación formuladas para facilitar la explicación de dichos resultados; después se analizarán desde dos vertientes, por un lado a través de un análisis gráfico y por otro apoyando a este, un análisis estadístico utilizando χ^2 ya que los datos obtenidos son de frecuencia; y por último se hará una pequeña reflexión al término del análisis de cada pregunta, lo cual permitirá puntualizar aspectos que se retomarán en el siguiente capítulo.

De tal manera que para contestar a la pregunta: **¿Cuáles son los valores personales de los estudiantes que cursan la carrera de Médico Cirujano?**, vale la pena visualizar la gráfica 1, en la que se pueden apreciar de manera global, según la categorización elaborada en base a sus respuestas, los treinta y cuatro valores que ponderaron los estudiantes de dicha carrera. Además puede decirse que en general los resultados encontrados cuentan con dos características principales:

- a) los valores se presentan en cuatro bloques, en donde cada bloque agrupa los valores que tienen la misma importancia para los estudiantes; y
- b) los bloques van de mayor a menor importancia, es decir, que el bloque I tiene mayor importancia que el II para los estudiantes y así sucesivamente.



En cuanto a los valores agrupados en el primer bloque los de mayor incidencia como también se pueden apreciar en la misma gráfica, fueron:

- Sinceridad
- Superación Profesional
- Aceptación
- Simpatía
- Felicidad
- Ser Centrado y
- Superación Personal.

Cabe señalar que no hay diferencia significativa entre estos siete valores, es decir, que cada uno de ellos son igualmente importantes para los estudiantes.

En el segundo bloque y con menor incidencia que el primero se agrupan los siguientes cuatro valores; en los que tampoco hay diferencia significativa entre ellos mismos:

- Éxito
- Introversión
- Valor como Ser Humano e
- Inteligencia.

Los doce valores que a continuación se mencionan, engloban el tercer bloque el cual, lo mismo que en los dos precedentes no hay diferencia significativa y cada uno de ellos es igualmente importante para los estudiantes que integraron la muestra:

- Sencillez
- Comprensión
- Lealtad
- Honestidad
- Originalidad
- Amistad
- Apariencia Física
- Buenos Modales
- Estabilidad
- Extroversión
- Ayuda y
- Tenacidad.

Por último, se encuentran los once valores que integran el cuarto bloque, con las mismas características en cuanto a la importancia que cada uno de los valores guarda en relación a su incidencia, para los alumnos:

- Salud
- Amor
- Optimismo
- Idealización
- Inestabilidad
- Pulcritud
- Familia
- Fortaleza
- Espiritualidad

De estos valores se puede decir que dos pares de ellos muestran el mismo comportamiento entre sí, según las frecuencias registradas. El primer par formado por el valor de *Superación Profesional* y el de *Aceptación*, decrementaron de 2º a 4º semestre, para incrementar luego en 5º, volver a decrementar hasta 7º, incrementar nuevamente a 8º y finalmente decrementar para el ciclo de Internado de Pregrado. El segundo par formado por el valor de *Simpatía* y el de *Introversión*, decrementaron de 2º a 4º semestre, para incrementar en 5º, luego decrementar en 6º, volver a incrementar hasta 8º, para terminar con un decremento hasta el ciclo de Internado de Pregrado.

En cuanto al valor de *Felicidad*, este incrementó de 2º a 3er. semestre, después decrementó hasta 5º, estabilizándose hasta 6º, para volver a incrementar a 7º y de ahí concluir con un decremento hasta el ciclo de Internado de Pregrado.

Respecto al valor de *Ser Centrado*, se puede observar que de 2º a 3er. semestre incrementó, para en seguida decrementar en 4º, volver a incrementar en 5º y de ahí decrementar hasta 8º, culminando con un incremento hacia el ciclo de Internado de Pregrado.

Para el valor de *Superación Personal* la trayectoria de las frecuencias registradas fue como sigue: de 2º a 4º semestre decrementó, incrementando luego para el 5º, estabilizarse hasta el 6º, posteriormente decrementó para el 7º, incrementando nuevamente a 8º, finalizando con un decremento en el ciclo de Internado de Pregrado.

Por último con relación al *Valor como Ser Humano*, se puede señalar que de 2º a 3er. semestre mostró un incremento, decrementando luego para el 4º, volver a incrementar hacia el 5º e inmediatamente decrementar para el 6º, y de ahí nuevamente incrementar hasta 8º, para concluir con un decremento hacia el ciclo de Internado de Pregrado. (Ver Anexo IV).

Es decir, que conforme transcurren los semestres de 2º a Internado de Pregrado, los estudiantes reportan variantes en cuanto a la forma de percibir estos valores, en cambio en cuanto al resto, no se encontraron diferencias significativas en el transcurso de los semestres. Esto se puede corroborar con el análisis estadístico de χ^2 que se realizó y que a continuación se muestra:

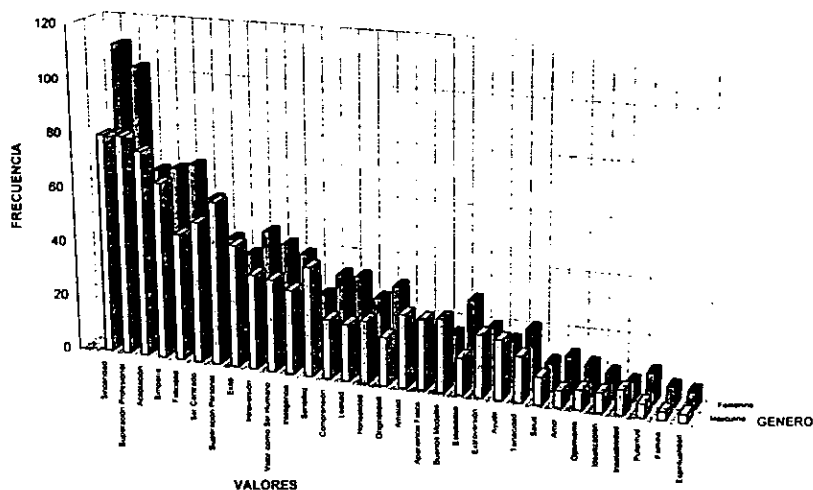
VALORES	χ^2	PROBABILIDAD
Aceptación	42	5 (-7)
Superación Profesional	33.5	2.5 (-5)
Simpatía	33	2.1 (-5)
Ser Centrado	27	3.3 (-4)
Introversión	22.8	1.8 (-3)
Felicidad	22	2.2 (-3)
Superación Personal y	20	4.5 (-3)
Valor como Ser Humano	16.1	0.02

De tal manera que en cuanto a esta segunda pregunta de investigación habrá que tener presente lo siguiente: de los treinta y cuatro valores ponderados, al hacer el análisis gráfico y confirmarlo con el estadístico sólo en 8 de ellos se encontraron diferencias significativas, es decir, que estos valores fueron los únicos en donde al transcurso de los semestres se dieron las diferencias.

Así es que de las frecuencias registradas el comportamiento de un par de valores fue el mismo entre sí; por un lado el de *Superación Profesional* y *Aceptación*, y por otro el de *Simpatía* e *Introversión*. Además si atendemos a cómo iniciaron y finalizaron las trayectorias, podría decirse que los valores de: *Superación Profesional*, *Aceptación*, *Simpatía*, *Superación Personal* e *Introversión* se caracterizaron por iniciar y terminar con decrementos, el *Valor como Ser Humano* y el de *Felicidad* en cambio comenzaron incrementando, para concluir decrementando; y por último el valor de *Ser Centrado* inició y culminó con incremento.

En lo referente a si los valores personales son distintos de acuerdo al género de los estudiantes, como se puede apreciar en la gráfica 3, existen diferencias, sin embargo las significativas se dan en cuanto a los valores:

GRAFICA (3) VALORES PERSONALES DE ACUERDO AL GENERO EN LA CARRERA DE MEDICO CIRUJANO



- Sinceridad
- Felicidad
- Originalidad y
- Estabilidad.

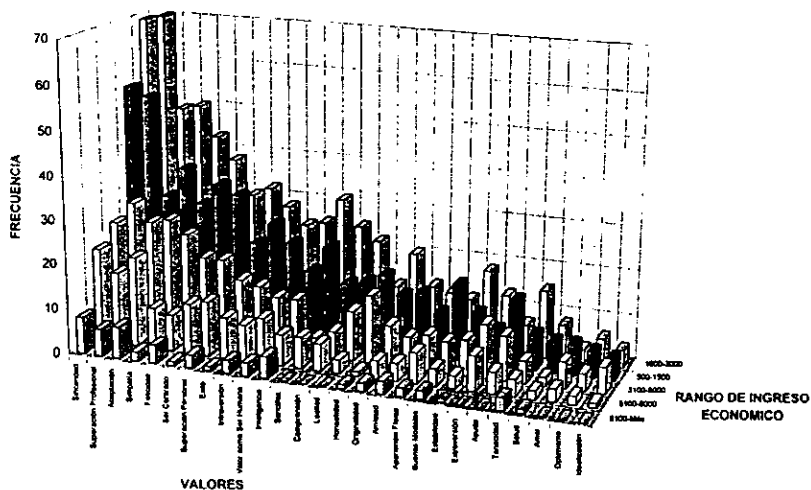
Respecto de los cuales se puede decir que para estos valores personales en particular las preferencias del género femenino sobre el masculino fueron comparativamente mayores hasta por el doble. Es decir, que entre el género femenino y el masculino existen diferencias marcadas con relación a dichos valores y lo anterior se puede corroborar con el análisis estadístico de χ^2 que se realizó y a continuación se muestra:

VALORES	χ^2	PROBABILIDAD
Estabilidad	6.09	0.01
Sinceridad	5.01	0.02
Felicidad y	4.2	0.03
Originalidad	4.08	0.04

De tal suerte que para el tercer cuestionamiento, habrá de considerarse que sólo estos valores a diferencia de los 30 restantes, son los únicos en donde se reconoce la disparidad, conforme al género de los estudiantes de la muestra de la Carrera de Médico Cirujano. Y respecto de los cuales las preferencias del género femenino llegan a ser hasta el doble de las del masculino. [Ver Anexo V].

Ahora bien, para entender lo que sucede según el **ingreso económico de los estudiantes**, podemos ver la **gráfica 4**, la cual indica a los siguientes valores personales como aquellos en donde se dan diferencias:

GRAFICA (4) VALORES PERSONALES DE ACUERDO AL INGRESO ECONOMICO EN LA CARRERA DE MEDICO CIRUJANO



- Sinceridad
- Superación Profesional
- Aceptación
- Simpatía
- Felicidad
- Ser Centrado
- Superación Personal
- Éxito
- Introversión
- Valor como Ser Humano e
- Inteligencia

Respecto a estos valores puede decirse que exceptuando al de Superación Personal, todos mostraron un comportamiento similar en sus trayectorias de acuerdo a las frecuencias registradas, esto es que del rango de ingreso económico comprendido entre \$500 a \$1500 al rango entre \$1600 a \$3000, hubo un incremento y de ahí hasta el rango de \$8100 a Más, se dieron decrementos.

En cambio con el valor de Superación Personal, señalado anteriormente, los decrementos se presentaron desde el rango de \$500 a \$1500, así hasta llegar al de \$8100 a Más.

Por otro lado cabe señalar que para estos 11 valores personales, el rango de ingreso económico en donde se reportan las frecuencias más altas, es el de \$1600 a \$3000, independientemente de dichos valores.

Al realizar el análisis estadístico pertinente para corroborar dicha diferenciación se dieron los siguientes resultados:

VALORES	χ^2	PROBABILIDAD
Superación Profesional	79.3	2.2 (-16)
Sinceridad	71.6	1 (-14)
Aceptación	36	2.5 (-7)
Simpatía	28.9	2.3 (-6)
Felicidad	24	2.4 (-5)
Ser Centrado	18.5	3.4 (-4)
Éxito	15.2	1.6 (-3)
Introversión	14.5	2.2 (-3)
Superación Personal	11.6	8.3 (-3)
Inteligencia	11.6	8.8 (-3)
Valor como Ser Humano	8.7	0.03

Para terminar con esta cuarta pregunta de investigación habrá que considerarse que de los 11 valores personales en donde se encontraron diferencias significativas, en general el rango de ingreso económico entre \$1600 a \$3000 fue donde se agruparon el mayor número de preferencias para los estudiantes de la carrera de Médico Cirujano, con respecto a los valores ya indicados. Así también el valor de Superación Personal fue el único entre ellos que mostró decrementos continuos conforme los rangos de ingreso económico se hacían más grandes; en cambio los restantes 10 valores presentaron primeramente un incremento del rango de \$500 a \$1500 al rango de \$1600 a \$3000 y de ahí se dieron decrementos hasta llegar al rango de \$8100 a Más. (Ver Anexo VI).

De acuerdo a los resultados encontrados se puede resumir que para cada pregunta de investigación formulada, dichos resultados fueron distintos para cada una de ellas; aún cuando hubieron valores personales que fueron coincidentes, de acuerdo a su propia significancia estadística, en los tres últimos cuestionamientos.

A partir de esta descripción y análisis de resultados expuesta, y retomando los capítulos precedentes, ahora en el siguiente y último capítulo se procederá a plantear las conclusiones y la discusión pertinente a este trabajo.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y DISCUSION

Las consideraciones señaladas en el capítulo anterior como resultado del análisis realizado a cada pregunta de investigación, nos permitirá en éste, plantear las conclusiones pertinentes al trabajo, para posteriormente abocarse a la discusión.

En base al análisis gráfico y estadístico efectuado para conocer primeramente cuales eran los valores de los estudiantes que cursaban la Carrera de Médico Cirujano se concluye que, son los 34 valores personales detectados, entre los cuales se encuentran valores como los de *Honestidad, Lealtad y Sinceridad* que también reporta Phillip Jacob en su trabajo; así como tal vez podría equipararse con la necesidad de religión que refiere él mismo, con el valor *Espiritualidad* detectado en el presente trabajo.

Otro de los factores que sobre algunos de los valores personales registrados en este trabajo parece tener influencia, es el ingreso económico. Si se recuerda lo que Allport señala en uno de sus estudios respecto a que a pesar de que los universitarios son superiores a la población media en cuanto a inteligencia, al físico, la salud e incluso tienen ventajas económicas y sociales, estos se sienten inferiores, tal vez pueda comprenderse por qué dependiendo del ingreso económico la visión de valores personales como los de *Sinceridad, Superación Personal, Aceptación, Simpatía, Felicidad, Ser Centrado, Superación Profesional, Éxito, Introversión, Valor como Ser Humano e Inteligencia* cambien para los estudiantes que se encuentran cursando la Carrera de Médico Cirujano. Y es que Allport dice que este sentimiento de inferioridad no es real sino más bien consiste en una inadecuación social propia de su etapa de vida y por ende de conformación de la personalidad madura; es por eso que se convierte en una inferioridad subjetiva en donde los sentimientos que se engendran aquí se encuentran con relación al éxito y la aspiración. En este mismo sentido se explicaría por qué coinciden en ser significativos algunos valores personales conforme transcurren los semestres de 2º a Internado de Pregrado y según los diversos rangos de ingreso económico.

Con respecto al género de los universitarios del mismo estudio de Allport, llama la atención lo que reporta en más alta proporción el sexo femenino, en cuanto al sentimiento de dicha inferioridad, y que alguna vez las mujeres hayan deseado ser varones, pero que este sentimiento no haya sido a la inversa. Y es que lo que se observa en este trabajo es que con relación al género, las diferencias significativas se dan en cuanto a los valores personales de *Sinceridad, Felicidad, Originalidad y Estabilidad*. Esto probablemente se pueda explicar por el momento histórico social en el que viven estos universitarios en donde ambos géneros buscan la igualdad de oportunidades, aunque no con esto se quiera decir que se dé.

Las conclusiones hasta aquí señaladas nos llevan ahora a discutir algunos aspectos contemplados con anterioridad, comenzando con la revisión filosófica.

Si bien es cierto que dentro de la Filosofía, los valores tienen un lugar especial de estudio dentro de la Axiología, estos se plantean bajo dos ópticas, es decir, por un lado

se encuentra el objetivismo y por el otro el subjetivismo, sin embargo dicha disciplina vista desde cualquiera de éstos ángulos, pareciera más interesada y ocupada en la ontología del valor y no así en las implicaciones sobre la conducta y la trascendencia del ser humano en sí. No obstante hay que reconocer que en base a estas aportaciones, el mismo Allport inició su trabajo en este ámbito, retomando principalmente a Spranger, quien a su vez partió de la influencia de Max Scheler; para después estructurar su propia teoría, fortaleciéndola con investigaciones en este mismo campo.

La influencia de Scheler también se detecta en el filósofo mexicano Samuel Ramos cuando destaca que la renovación espiritual del país se logrará por medio de una profunda reforma educativa, basada en una nueva teoría del hombre, considerando que el espíritu es el más alto grado de la realidad y funda la espiritualidad de la persona en la objetividad de los valores.

De tal forma que tanto para Ramos como para Allport cada uno desde su particular ámbito, la espiritualidad y el entorno escolar son aspectos que influyen sobre los valores personales.

Ahora, dentro de la concepción psicológica, podría decirse que no hay una sola línea directriz específica en relación a los valores, de tal suerte que según la postura psicoanalítica, conductual, humanista o alguna otra, es como se entiende a los valores. Y es probablemente la humanista y la ecléctica de Allport las que se perfilan más sistemáticamente a involucrarse en este terreno. Por su parte la postura humanista lleva sus conceptos a retomar la esencia humana de la persona considerando que su desarrollo siempre será dinámico, desde la infancia hasta la adultez, cuestión que encuentra un punto de coincidencia con la visión de Allport, así mismo concuerdan en que la escuela es un medio donde los valores juegan un papel importante, ya sea para integrarse en el esquema de valores del estudiante, para ser modificados, o incluso para ser fortalecidos. Así es que Rogers lo explica bajo el *aprendizaje significativo* y Allport mediante el *orbital dicta*.

Es este último aspecto el que propició que la presente investigación se realizara con estudiantes universitarios y no con otra población, ya que nos interesaba conocer cuales eran los valores que los alumnos de una carrera del área de salud manejaban, y que probablemente este sirviera para futuras investigaciones.

Con los resultados que arrojó esta investigación podría decirse que de alguna manera se tiene una idea de aquellos valores personales que los jóvenes integran en su esquema y de esos valores los más significativos se orientan por un lado hacia la Superación Profesional, la Estabilidad, el Éxito, la Inteligencia, la Originalidad y la Estabilidad; que de cierta forma corresponden como señalaba Allport a cuestiones materiales, en las que el exterior juega un papel de suma importancia. Y por otro, la Simpatía, la Felicidad, el Ser Centrado, la Superación Personal, la Sinceridad, la Introversión, el Valor como ser Humano y la Aceptación se encaminan hacia la búsqueda más personal e íntima de su condición humana. Sin embargo esto en su conjunto nos permite conocer hasta cierto punto ese proceso del que Allport habla y lo denomina *Personalidad Madura* y más específicamente podría dar una visión de la *Filosofía unificadora de la vida* que los estudiantes de la carrera Médico Cirujano tienen.

Allport señala principalmente tres características para alcanzar dicha Personalidad Madura, y se trata de los *Intereses Autónomos* en donde las posesiones, los amigos, los intereses culturales, las ideas abstractas, la recreación y el trabajo, entre

otros, son factores que conducen a la incorporación de la *Yoidad* que ya lo que se ama se convierte en parte de uno mismo. De ahí los valores personales como los de Sinceridad, Felicidad, Éxito, Superación Profesional, Inteligencia y Superación Personal hayan sido significativos para los estudiantes de la muestra estudiada.

Otra de las características que describe Allport es la *Introversión* o *Auto-objetivación*, la cual se dá cuando el hombre piensa lo que és, en relación con lo que en realidad es y en donde el humor confronta y contribuye a que se dé. Sobre esta cuestión los valores personales como los de Aceptación, Simpatía, Ser Centrado e Introvisión, podrían dar cuenta de ello.

Y finalmente sobre la *Filosofía Unificadora de la Vida*, podrían los valores de Originalidad, Estabilidad y Valor como Ser Humano, ejemplificar este proceso de conformación de la Personalidad Madura.

Probablemente este estudio deje muchas interrogantes, por ejemplo si estos mismos valores se siguen presentando en otras generaciones de estudiantes; si estos valores personales tienen alguna relación con los valores de identidad profesional; qué correlación existe entre los valores personales, con los familiares o incluso con los valores interpersonales. Estos y otros cuestionamientos que el lector pueda tener, esperan dejar una semilla de inquietud para seguir investigando en el inmenso e interesante campo de los valores, que a cualquier ser humano nos llevan a actuar y sobre todo a vivir acorde a ellos.

BIBLIOGRAFIA

□ CAPITULO I

- Avila, C.M.R. del L (1988).** Análisis de los valores y actitudes y su posible influencia dentro de la práctica de la Psicología Clínica. E.N.E.P. Iztacala (Tesis) Los Reyes Iztacala, Edo. de México.
- Cáceres, S.M.L. (1974).** Valores y disvalores como probables factores determinantes de la conducta del adolescente peruano de Lima Metropolitana. Prueba experimental.
- Escobar, V.G.(1985)** Elica. Introducción a su problemática y su historia. Mac Graw-Hill, México. Sexta lección. Págs. 83-99.
- Freud, S. (1979).** El yo y el ello. Y otros escritos de metapsicología. Alianza editorial, Madrid, España. Pág. 7-50.
- Fronzizi, R. (1972).** ¿Qué son los valores? Fondo de Cultura Económica. México.
- Fronzizi, R. y García, J.J.E. (1975).** El hombre y los valores en la Filosofía Latinoamericana del Siglo XX. Antología. Fondo de Cultura Económica. México.
- Goble, F.G. (1988).** La tercera fuerza. La psicología propuesta por Abraham Maslow. Trillas, México. 2ª Edición. Capítulo 7.
- Hall, C.S. y Lindzey, G. (1975).** Las grandes teorías de la personalidad. Editorial Paidós, México. Citado en: Marx y Hillix.
- Hill, W.F. (1960).** "Learning theory and the acquisition of values". Psychological Review, 67,1960. Citado en: Avila.
- Lafarga, C.J. y Gómez del Campo, J. Compiladores (1989).** Desarrollo del potencial humano: aportaciones de una psicología humanista. Vol. 2 Trillas, México. 2ª Edición Capítulo 7.
- Marx, M.H. y Hillix, W.A. (1985).** Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos. Editorial Paidós, México. Pág. 238-270, 152-196, 368-377, 329-343, y 442-453.
- Skinner, B.F. (1986).** Ciencia y conducta humana. Martínez Roca, España. Secciones IV – VI.
- Skinner, B.F. (Simposio de 1956).** Algunos temas respecto al control de la conducta humana. En: Fernández, G., Pardo G. y Natalicio, L.F. (1981). La ciencia de la conducta. Trillas, México. Capítulo 10, pág. 188.
- Skinner, B.F. (1982).** Reflexiones sobre conductismo y sociedad. Trillas, México.

Watson, J.B. (1913). "Psychology as the behaviorist views it" Psychological Review, 1913, 20, 158-177. En: Marx y Hillix.

Xirau, R. (1990). Introducción a la historia de la filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.A.M., México. Pág. 367-381.

□ *CAPITULO II*

Allport, G.W. (1963). Desarrollo y cambio, consideraciones básicas para una psicología de la personalidad. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós, págs. 96-124.

Allport, G.W. (1974). Psicología de la personalidad. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós, Capítulos VI, VII y VIII.

Allport, G.W. (1988). La persona en psicología. Ensayos escogidos de G.W. Allport. Trillas, México. Capítulo 9.

Allport, Vernon y Lindzey (1972). Estudio de valores. México, D. F. Editorial El Manual Moderno.

Bühler, C. (1969). Psicología práctica. Editorial Luis Miracle. Barcelona, España, pág. 335-338, 408-413.

Reich, B. y Adcock, K.C. (1980). Valores, actitudes y cambio de conducta. C.E.C.S.A. México. Capítulo 2.

□ *CAPITULO III*

Méndez, R.I., Namihira, G.D., Moreno, A.L. y Sosa, de M.C. (1987). El protocolo de investigación, lineamientos para su elaboración y análisis. Trillas, México.

Sacks, J. M. y Levy S. (1978). Inventario de frases incompletas. México, D. F. Editorial El Manual Moderno.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

A N E X O S

ANEXO I

CUESTIONARIO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

LAS PREGUNTAS DE ESTE CUESTIONARIO SIRVEN PARA AYUDARNOS A COMPRENDER QUÉ PIENSAN Y QUÉ DESEAN LOS JÓVENES DE TU EDAD. DE MODO QUE NO HAY RESPUESTAS CORRECTAS O EQUIVOCADAS. CADA UNO CONTESTARÁ A SU MODO, QUE SEGURAMENTE SERÁ DISTINTO DEL DE OTROS. TODO LO QUE TIENES QUE HACER ES TRATAR DE RESPONDER DICHIENDO LO QUE REALMENTE PIENSAS Y DESEAS. ESPERAMOS QUE TUS RESPUESTAS SEAN SINCERAS Y BREVES. YA QUE PUEDES ESTAR SEGURO(A) QUE LA INFORMACIÓN OBTENIDA SERÁ CONFIDENCIAL Y SOLAMENTE LA UTILIZAREMOS CON FINES ESTADÍSTICOS.

CARRERA _____ EDAD _____ CICLO _____ SEXO _____ FECHA _____

MARCA EL INGRESO FAMILIAR MENSUAL () DE \$ 500 A 1500
 () DE \$ 1600 A 3000
 () DE \$ 3100 A 5000
 () DE \$ 5100 A 8000
 () MAS DE \$ 8100

A continuación hallarás una lista de preguntas las cuales tendrás que completar lo más rápidamente posible. No te detengas mucho en pensar en la respuesta, simplemente escribe lo primero que se te venga a la mente. NO USES MAS DE TRES PALABRAS. Por favor no dejes frase alguna sin responder. GRACIAS ANTICIPADAS.

1. Lo que a mi familia más de preocupa es _____
2. Acepto ser amigo de alguien que sea _____
3. Yo soy una persona _____
4. Hay un ambiente de felicidad en la familia cuando _____
5. Lo que principalmente busco en la amistad es _____
6. La virtud que creo que tengo es que soy _____
7. Mi familia le dá gran énfasis a _____
8. Lo que más aprecio de un amigo (a) es su _____
9. Lo que mayormente intento que mi persona tenga es _____
10. Mi familia sería feliz si nunca le faltara _____

11. Lo que espero encontrar de un amigo (a) es _____
12. Cuando dejo volar mi imaginación me gustaría que la gente me percibiera como _____
13. Lo que más desea mi familia es _____
14. Un (a) amigo (a) " ideal " es aquel (lla) que _____
15. Yo sería feliz si siempre tuviera _____
16. La meta principal de mi familia es _____
17. Desearía que mis amigos me percibieran como una persona que es _____
18. El bienestar significa para mí _____
19. Un amigo " buena onda " es porque _____
20. El mayor anhelo en mi vida es lograr _____
21. Desearía tener un amigo (a) que siempre me _____

T E R E H I T E R A M O S L A S
G R A C I A S

ANEXO II

CATEGORIAS DE VALORES PERSONALES.

1. **ACEPTACION:** como soy ahora, cómo soy, como lo que soy, me gusta como me perciben, normal, común y corriente, alguien normal sin muchos defectos, como cualquiera de ellos, a veces muy enojona, es como es, como siendo cualquier otra, muy enojona, uno más de todos ellos, igual a ellos, flojo, revelde, ápatico, egoísta, aceptación, un poco irresponsable, egoísta, conflictiva, pedante.
2. **AMISTAD:** buen amigo, una buena amiga, un amigo muy especial, amigo(a), valora la amistad, su amigo, amistoso, su mejor amigo, la virtud de hacer amigos, que le gusta hacer amigos,
3. **AMOR:** sé amar, amor, amar intensamente a las personas, amor mutuo, cariñosa, tierno, felicidad con mi pareja.
4. **APARIENCIA FISICA:** delgado, buena impresión, personalidad, presentación, buena presentación, presencia, apariencia agradable, un buen aspecto, imagen, buena figura, chica guapa, ser más alto, atractivo, un buen semblante.
5. **AYUDA:** alguien a quien consultar, fácil de consultar, ayudar a los demás, te aconseja y te acepta, alguien que ayuda, está contigo en las buenas y en las malas, solicita con ellos, apoya en todo, alguien en quien se sientan seguros, está contigo en todo, una persona que les ayuda, dispuesta a ayudar, les brinda apoyo, incondicional, compañía, alguien útil, alguien útil a la sociedad, alguien productivo.
6. **BUENOS MODALES:** educada, respetuosa, respeto, amable, buen trato para con todos, amabilidad, intachable, culta, reclusa, buena conducta, atención, atento.
7. **CENTRADO:** realista, responsable, conciente, que sabe lo que quiere, centrado, madura en todos los aspectos, con criterio, segura de sí misma, confianza y fe en sí misma, decisión, hábil, capaz, seguridad madurez, segura, cordura, justa, moderada, responsabilidad, convicción, eficiencia, puntual, ordenado, cumplido.
8. **COMPRESION:** comprensivo(a), sé escuchar, paciencia, paciente, te entiende, buen escuchante, abierta al diálogo, comunicación, comprensible, me gusta ponerme en el lugar de la otra persona, una visión más amplia, comunicativa con los demás, tolerante.
9. **ESPIRITUALIDAD:** cristiana, el conocimiento de Dios, paz interna, ir al cielo, hija de Dios, un mensajero de paz.
10. **ESTABILIDAD:** tranquilidad, equilibrio, paz, bienestar, organización, sentirse bien, todo lo bueno, cordialidad, estabilidad en todos los aspectos de mi persona, la comunión con el Universo, unidad, armonía, integridad.
11. **ESTRES:** preocupada, presionada, estresada, me preocupo mucho,
12. **EXITO:** triunfador, alguien sobresaliente, alguien importante, éxito, el mejor, éxito profesional y personal, de lo mejor en todos los aspectos, algo bueno que se destaca en todo, triunfar tanto profesional como personalmente, gente de éxito, triunfador en la vida, satisfacción, un ídolo, una persona superior a los demás prosperidad, ejemplar, conservar la vida de la humanidad, ser alguien en la vida, distinguido, alguien superior, un héroe, alguien perfecto, posición social, reconocimiento, excelencia.
13. **EXTROVERSION:** extrovertida, abierto(a), activa, hiperactiva, inquietudes, audáz, espontáneo, expreso mis ideas, dinámica, platicadora, facilidad para hablar en público, audacia, expresiva, curioso, impulsivo, inquieta, desenvolvimiento, energía.
14. **FAMILIA:** madre y esposa, una familia, ser madre, superación como hija, formar una familia, ser buena madre.
15. **FELICIDAD:** feliz, alegre, la felicidad, ser feliz, mi felicidad para la de todos, muy alegre, alegría para mí y los demás, sonriente, una sonrisa, buen carácter, contento, juguetona.
16. **FORTALEZA:** no cobarde, con carácter, fortaleza, orgulloso, enérgica, firmeza, de carácter fuerte, vehemente.
17. **HONESTIDAD:** honesta, honesta conmigo y con los demás, honestidad, honrada, que trata de ser honesta en todos los aspectos, integridad.

18. **IDEALIZACIÓN:** idealista, un ideal, soñador, poético y soñador, romántica, un poeta, fantasiosa.
19. **INESTABILIDAD:** inconforme, desorganizado, dual, con cambios, cambiar mi forma de ser, insegura, que no sabe lo que quiere, impredecible, muy valuble, como lo que no soy, el que era antes el No. 1, muy variable, desordenada, con distintos caracteres, en proceso de devenir.
20. **INTELIGENCIA:** inteligente, inteligencia, memoria rápida, muy buena memoria, cononimientos, ágil mentalmente, sabiduría, madura mentalmente, analista, sumamente inteligente, intelecto, muy listo.
21. **INTROVERSION:** serio, reservado, prudencia, discreta, pensativo, algo introvertida, insegura, tranquila, alguien serio, introvertida, cerrada, tímida, seriedad, indeciso, callada.
22. **LEALTAD:** es leal, confiable, leal, fiel, es leal, muy noble, alguien en quien puedes confiar, mostrar a la gente confianza, confianza, digna de confianza.
23. **LIBERTAD:** libertad, individualidad, independiente.
24. **ORIGINALIDAD:** extraña, especial, una persona extraña pero con sus propias ideas, creativo, autenticidad, interesante, excepcional, única, como un solo ser, algo maravilloso, una persona excelente, controvertida, una persona única, una persona suigenesis, diferente, una persona de gran interés, diferente a todos, alguien distinto, encantadora, fascinante, innovador.
25. **OPTIMISMO:** optimista, optimismo, ánimo, interés en todo, siempre positiva.
26. **PULCRITUD:** limpieza, pulcritud.
27. **SALUD:** buena salud, salud y buena condición física, salud integral, deportista importante.
28. **SENCILLEZ:** sencillo, muy sencilla, humildad, alguien 100% sencillo, simple, generosa.
29. **SIMPATIA:** amigable, sociable, simpático, adaptable, social, colorra, amigero, ser agradable, una persona agradable, caer bien, gracioso, accesible, despapayosa, tratable, carismática, que tenga angel.
30. **SINCERIDAD:** sincero(a), alguien sincero, sinceridad, franco, real, muy sincera, sincero con otras personas, verdadera, desinteresada, sincera conmigo misma, franqueza, auténtica.
31. **SUPERACION PERSONAL:** con muchas aspiraciones, persistente en mis metas, superación, lograr mis objetivos, cumplir mis metas, lograr mis metas, todos mis sueños, superame, lograr lo que yo deseo, ser lo que yo quiero, desarrollo, ganas de superarse, las metas propuestas, mi propósito, hacer lo que me gusta, mis metas trazadas, mejoramiento personal, progresar, gente de progreso.
32. **SUPERACION PROFESIONAL:** superación profesional, ser médico cirujano, ser buen médico, terminar la carrera, el término de mi carrera, ser estudiante, una gran estudiante y deportista, ser médico y ser una gran corredora, sacar la carrera, mi realización profesional, una persona preparada, mis objetivos profesionales, ser médico, una eminente neuróloga, ser médico neurocirujano, ser especialista, una carrera, una buena medica, titularme, médico, ser alguien importante en la carrera, nivel educativo alto, una investigación científica, ser el mejor médico.
33. **TENACIDAD:** luchona, trabajador (a), constante, dedicada, perfeccionista, aterrada a lo que quiero, tenáz, muy tenáz, salir adelante por sobre todas las cosas, dedicación, alguien que ha luchado por triunfar, perseverante, no rendirme, constancia en todo.
34. **VALOR COMO SER HUMANO:** ser humano, sobre todo ser, humana con virtudes y errores, buena persona, buena gente, que vale mucho, realización propia como ser humano, realizarme como mujer, humanismo, muy emocional, realizarme como mujer en todas las esferas, un ser humano con virtudes y defectos, una persona que tiene virtudes y defectos, como siento, sensible, mujer, ser yo mismo, lo que realmente soy, alguien humanista, virtudes.
35. **OTROS:** un ratón (arvilla), como ave, aguja, un ave que vuela, un poco raro, agua, buenisima, alguien muy buena onda, todo, muy buena, no sé describirme, no sé, un poco infantil, nada, una persona que llame la atención, como el viento, una estrella, la lluvia, inventar, una bailarina, un ángel, lo que a la gente le agrada de mi persona, una mariposa, muy loco, loco e incorregible, una persona joven, ninguna en especial, una imágen, el aire, vagabundo, profunda, una tierna niña, un hada, superj, una paloma, padrisima, la brisa del mar, a todo dar, un cabrón, dinero, un pegaso.
36. **NOCONTESTO.**

ANEXO III

TABLA DE VALORES PERSONALES QUE REPORTAN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICO CIRUJANO			
Bloque		Categoría	Frecuencia Total
I	1	Sinceridad	191
	2	Superación Profesional	183
	3	Aceptación	140
	4	Simpatía	130
	5	Felicidad	114
	6	Ser Centrado	107
	7	Superación Personal	101
II	8	Éxito	81
	9	Introversión	80
	10	Valor como Ser Humano	75
	11	Inteligencia	69
III	13	Sencillez	64
	14	Comprensión	54
	15	Lealtad	53
	16	Honestidad	48
	17	Originalidad	48
	18	Amistad	44
	19	Apariencia Física	42
	20	Buenos Modales	42
	21	Estabilidad	42
	22	Extroversión	42
	23	Ayuda	37
	24	Tenacidad	37
IV	26	Salud	20
	27	Amor	19
	28	Optimismo	18
	29	Idealización	16
	30	Inestabilidad	16
	31	Pulcritud	16
	32	Familia	10
	33	Fortaleza	10
	34	Espiritualidad	9
	35	Libertad	7
	36	Estrés	3
			total

ANEXO IV

**TABLA DE VALORES PERSONALES DE ACUERDO AL SEMESTRE QUE CURSABAN
LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICO CIRUJANO DEL CAMPUS IZTACALA**

SEMESTRES DE LA CARRERA DE MEDICO CIRUJANO

Bloque	Categoría	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	Internado de Pregrado	Frecuencia Total
I	1 Sinceridad	33	28	26	16	17	16	25	30	191
	2 Superación Profesional	41	31	24	26	19	7	22	13	183
	3 Aceptación	30	29	13	21	15	5	14	13	140
	4 Simpatía	29	27	10	20	6	9	19	10	130
	5 Felicidad	22	24	13	8	8	19	13	7	114
	6 Ser Centrado	11	23	9	23	10	9	4	18	107
	7 Superación Personal	20	18	6	11	11	3	19	13	101
II	8 Éxito	16	11	8	11	6	7	15	7	81
	9 Introversión	22	11	5	12	5	6	12	7	80
	10 Valor como Ser Humano	12	19	5	8	5	8	10	8	75
	11 Inteligencia	12	12	9	9	6	4	15	2	69
III	13 Sencillez	10	8	6	13	14	1	7	5	64
	14 Comprensión	15	11	2	5	6	4	8	3	54
	15 Lealtad	13	7	6	2	4	5	9	7	53
	16 Honestidad	10	12	6	6	4	3	0	7	48
	17 Originalidad	14	6	3	7	4	8	5	1	48
	18 Amistad	13	9	5	5	3	1	4	4	44
	19 Apariencia Física	7	7	6	10	1	3	4	4	42
	20 Buenos Modales	8	8	4	4	4	5	3	6	42
	21 Estabilidad	9	9	4	3	1	5	4	7	42
	22 Extroversión	10	13	2	7	5	2	2	1	42
	23 Ayuda	5	7	2	6	3	2	7	5	37
24 Tenacidad	7	10	5	1	5	1	5	3	37	
IV	26 Salud	3	7	3	3	2	0	1	1	20
	27 Optimismo	3	6	3	0	0	2	2	2	18
	28 Pulcritud	6	2	0	0	1	3	0	4	16
	total	404	372	190	245	174	144	240	205	1974

ANEXO V

TABLA DE VALORES PERSONALES DE ACUERDO AL GENERO DE LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICO CIRUJANO DEL CAMPUS IZTACALA					
Bloque		Categoría	Masculino	Femenino	Frecuencia Total
I	1	Sinceridad	80	111	191
	2	Superación Profesional	80	103	183
	3	Aceptación	75	65	140
	4	Simpatía	64	66	130
	5	Felicidad	46	68	114
	6	Ser Centrado	51	56	107
	7	Superación Personal	59	42	101
II	8	Éxito	44	37	81
	9	Introversión	34	46	80
	10	Valor como Ser Humano	33	42	75
	11	Inteligencia	30	39	69
III	13	Sencillez	39	25	64
	14	Comprensión	21	33	54
	15	Lealtad	20	33	53
	16	Honestidad	22	26	48
	17	Originalidad	17	31	48
	18	Amistad	26	18	44
	19	Apariencia Física	25	17	42
	20	Buenos Modales	26	16	42
	21	Estabilidad	13	29	42
	22	Extroversión	22	20	42
	23	Ayuda	21	16	37
	24	Tenacidad	16	21	37
IV	26	Salud	10	10	20
	27	Amor	6	13	19
	28	Optimismo	7	11	18
	29	Idealización	7	9	16
	30	Inestabilidad	9	7	16
	31	Pulcritud	5	11	16
	32	Familia	3	7	10
	33	Espiritualidad	3	6	9
		totales	957	1087	2044

ANEXO VI

TABLA DE VALORES PERSONALES DE ACUERDO AL INGRESO ECONOMICO
DE LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICO CIRUJANO DEL CAMPUS IZTACALA

Bloque	Categoria	Ingreso Económico en (\$)					Frecuencia Total
		500-1500	3100-5000	5100-8000	8100-Más		
I	1 Sinceridad	55	25	21	8	191	
	2 Superación Profesional	53	30	16	6	183	
	3 Aceptación	30	26	20	7	140	
	4 Simpatía	37	27	9	2	130	
	5 Felicidad	29	24	8	4	114	
	6 Ser Centrado	34	19	11	1	107	
	7 Superación Personal	32	19	12	3	101	
	8 Exito	21	15	9	1	81	
II	9 Introversión	26	14	8	3	80	
	10 Valor como Ser Humano	22	12	10	3	75	
	11 Inteligencia	16	12	7	5	69	
III	13 Sencillez	22	4	7	0	64	
	14 Comprensiva	14	6	6	0	54	
	15 Lealtad	15	11	3	0	53	
	16 Honestidad	17	15	1	1	48	
	17 Originalidad	13	9	4	2	48	
	18 Amistad	14	7	4	3	44	
	19 Apariencia Física	10	8	7	2	42	
	20 Buenos Modales	17	7	4	2	42	
	21 Estabilidad	11	8	3	0	42	
	22 Extroversión	8	12	8	0	42	
IV	23 Ayuda	15	10	5	0	37	
	24 Tenacidad	8	5	4	3	37	
	26 Salud	7	2	2	1	20	
	27 Amor	7	6	3	0	19	
	28 Optimismo	6	4	2	0	18	
	29 Idealización	5	6	1	0	16	
	totales	574	365	207	60	1993	